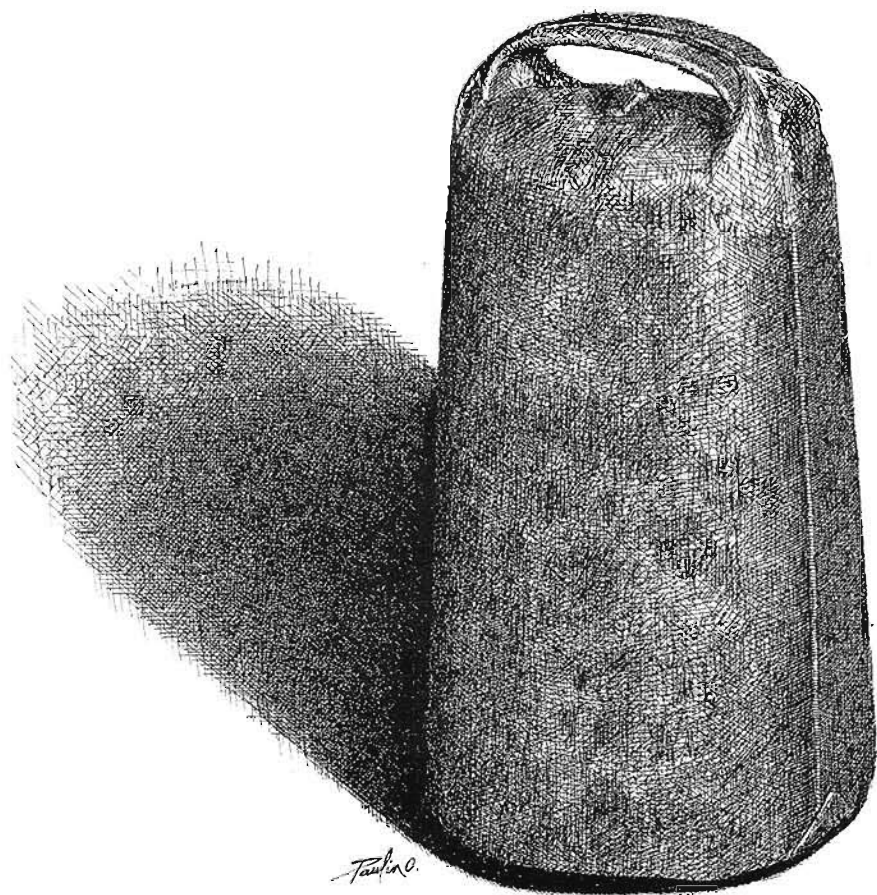


CUADERNOS DE ESTUDIOS LOCALES

N.º 6 ALMANSA, NOVIEMBRE, 1987

Agustín TOMAS FERRER-SANJUAN

**ALMANSA: FABRICACION, USOS Y
COSTUMBRES EN TORNO AL
CENCERRO**



Edita: Asociación "Torre Grande"

PROLOGO

AGUSTIN TOMAS FERRER-SAN JUAN autor de "Almansa: Fabricación, usos y costumbres en torno al cencerro", ha realizado una concienzuda investigación sobre el trabajo en los talleres de los denominados "campañilleros" o "picateros", ya citados por el Catastro del Marqués de la Ensenada, a mediados del siglo XVIII, al hablar de esa villa albaceteña.

Nos describe perfectamente esas treinta operaciones o "pasos" que se han de llevar a cabo para la obtención de una esquila o un cencerro, y al leer estas líneas, nos viene al recuerdo la emoción que hemos sentido, los que hemos tenido la fortuna de visitar algún obrador de cencerros en otras tierras de España, cuando observando atentamente el fuego donde se han introducido los cencerros totalmente recubiertos con una capa de arcilla mezclada con paja, hemos visto salir de ellos, una pequeña y característica llamarada azul, que siempre nos ha parecido algo mágico.

Explica Agustín Tomás como la famosa llama azulada es únicamente indicadora de que el latón ya se ha fundido sobre la chapa de hierro, asegurándose así la uniformidad y perfección del sonido al golpear —finalizada ya la obra— el badajo sobre ella. Luego aún se le picará suavemente con un martillo "dando el son", y mediante estos "picotazos" adquirirá la campanilla el sonido especial con el cual el pastor reconocerá a su ganado y podrá así encontrar a la oveja perdida entre zarzas, piedras y regatos.

Resulta también de extraordinario interés la comparación de los talleres de Almansa con los de otros lugares de la Península donde aún está viva dicha producción como los de Mora de Toledo, Valverde del Camino en Huelva o Santurde en la Rioja, así como el rastreo de citas o alusiones al cencerro en los refranes, las adivinanzas, los romances, las canciones de trabajo... y su utilización en las fiestas populares especialmente en las de invierno y carnaval, así como en las cerradas de viudos hoy casi desgraciada o afortunadamente desaparecidas.

Tenemos que agradecer al autor, este estudio tan completo y documentado sobre un tema que tanto interesa a todos los que nos dedicamos a la investigación sobre la cultura popular de nuestro país.

Guadalupe González-Hontoria y Allendesalazar
Directora del Museo de Artes y Tradiciones Populares
de la Universidad Autónoma de Madrid

AUTOR

Agustín Tomás Ferrer-Sanjuán, nació en Almansa en 1958. Desde 1972 empieza a interesarse por la recopilación y divulgación de la cultura popular, trabajo que realiza dentro del grupo "SIEMBRA" del que pasó a formar parte en 1974, y con quienes realiza numerosas actuaciones y recitales en toda España y especialmente en la región Castellano-Manchega.

Como miembro de "Siembra", obtiene dos premios a la investigación, en los años 1978 y 79, el primero de los cuales fue otorgado por el Museo de Artes y Costumbres Populares San Fernando de Sevilla, y el segundo por el Excmo. Ayuntamiento de Tarifa (Cádiz), grabando posteriormente dos discos sobre temas populares de Albacete.

Durante los años 1977 y 1978 realiza y dirige en Radio Juventud de Almansa el programa "Nuestra tierra", dedicado a la divulgación de nuestro folklore.

Desde 1984 se dedica, ya en solitario, a continuar con el trabajo de investigación para la elaboración de un cancionero y romancero de la provincia de Albacete.

En la actualidad, colabora con sus artículos en la "REVISTA DE FOLKLORE" que dirige el prestigioso folklorista D. JOAQUIN DIAZ, habiéndolo hecho ocasionalmente en "NARRIA", revista del Museo de Artes y Tradiciones Populares que edita la Universidad Autónoma de Madrid.

ALMANSA: FABRICACION, USOS Y COSTUMBRES EN TORNO AL CENCERRO

Agustín TOMAS FERRER-SANJUAN

1.- INTRODUCCION

La industria del metal es una de las artes más antiguas que ha acompañado al hombre en su devenir histórico. Las técnicas de fundición y de moldeado de los metales le ha proporcionado útiles y herramientas de todo tipo que, ha podido emplear como armas, elementos domésticos, ornamentación, ganadería y agricultura, desde las primeras apariciones en cobre, bronce, hierro, hasta los más modernos aprovechamientos del acero, habiendo sido muy utilizados sus diversos métodos de fabricación, si bien no siempre se han hecho con la misma intensidad todos estos objetos. Según esto, P.M. de Artiñano da tres diferentes períodos: "uno desde la época del Hallstadt hasta los visigodos, en que los objetos fabricados tienen un aspecto utilitario, siendo el principal el de la guerra; el segundo, durante toda la Reconquista y la Edad Moderna, en que la fabricación de objetos de metal y principalmente de hierro tienen una tendencia artística y ornamental y el tercer período, el Contemporáneo, a partir del siglo XIX, en que presenta un aspecto industrial". (1).

Toda esta importante producción artesanal, en otro tiempo imprescindible para el hombre, fundamentada en las propiedades básicas de los metales, plasticidad y dureza, acompañada de una siempre hábil práctica de las manos artesanas, se está viendo postergada en la actualidad por la utilización de nuevos materiales, nuevos procesos de fabricación generalmente de tipo industrial, no artesanal y nuevas técnicas, acordes con la industrialización del momento.

Una de las actividades de más tradición en ALMANSA (Albacete), a lo largo de su historia, ha sido sin duda alguna la fabricación de cencerros y esquilas, que durante varios siglos, constituyó uno de los sectores más florecientes de la industria artesanal desarrollada en esta zona.

Según el Diccionario de Autoridades, la definición de cencerro es: "instrumento fabricado de plancha de hierro, soldado con cobre a modo de cañón por un lado abierto, y por otro cerrado, donde por la parte exterior tiene un asa, y por la interior una hembrilla o afidero, del cual pende un badajo, que ordinariamente es de cuerno, hueso, raíz de xara, u de lo íntimo del corazón del pino, que llaman rayuto, atado con una correjuela, llamada castigadera, mediando el trebejo, que es un palillo, que holgadamente le cruza por un agujero. Hiriendo con él y tocando con la circunferencia del hueco del cañón, o plancha así encañonada, forma un ruido áspero y bronco, más o menos recio, según sea mayor o menor el cañón y esté más o menos bien labrado. Formóse esta voz por la figura onomatopeya del sonido "cen" "cen", que hace este instrumento cuyo uso es común en la cría y orden de todo género de ganado, especialmente en hatos y en las recuas de harrieros".(2).

Otros autores, buscan su procedencia del vasco "cincerra" de la onomatopeya "cinz" o del germánico "skilla" o "schellen" en el caso de las esquilas.

2.— ORIGEN

Para adentrarnos en los orígenes de la fabricación de este instrumento en Almansa, veo conveniente hacer algo de historia en cuanto a su uso en España y las circunstancias que lo motivaron.

Según Francisco Fuster Ruiz, "esta industria artesanal se inició en el siglo XVII", si bien no cita las fuentes en las que se basa para tal aseveración. (3) Yo voy a tratar de defender que esta actividad es anterior, fundamentándome en dos hipótesis que explicaré posteriormente, dejando bien claro que no dejan de ser eso; meras hipótesis.

(1) Luis de Hoyos Sáinz y Nieves de Hoyos Sancho. **MANUAL DE FOLKLORE. LA VIDA POPULAR TRADICIONAL EN ESPAÑA**. Edit. Istmo Madrid 1985. Ed. Facsímil de la publicada en Madrid en 1947 por Revista de Occidente.

(2) **DICCIONARIO DE AUTORIDADES**. Madrid R. A. E. de la Lengua. 1726

(3) Francisco Fuster Ruiz. **ASPECTOS HISTÓRICOS, ARTÍSTICOS, SOCIALES Y ECONÓMICOS DE LA PROVINCIA DE ALBACETE**. C. Ah. Valencia 1978.

2.1. LA MESTA

La primera de ellas me la da el hecho de que los nueve puntos en los que hoy día se siguen fabricando los cencerros, al menos los más importantes, tuvieron alguna relación con las cañadas, ramales y veredas de la Mesta y, en consecuencia, con la transhumancia. Para ello obsérvese el adjunto gráfico núm. 1. en el que se describen las cañadas reales y la localización de las poblaciones que aún mantienen esta actividad cencertera. ALMANSA (Albacete), MORA DE RUBIELOS (Teruel), SANTURDE DE RIOJA (Rioja), ARANDA DE DUERO (Burgos), CIUDAD RODRIGO (Salamanca), SEQUEROS (Salamanca), MONTEHERMOSO (Cáceres), MORA DE TOLEDO (Toledo) y VALVERDE DEL CAMINO (Huelva). En casi todas ellas, existe además algún antecedente de artesanía del metal. En Valverde del Camino, por ejemplo, existe una gran tradición en el trabajo de cobre y latón. En Mora de Toledo y en casi toda su provincia, forjados de hierro a finales del siglo XIII y en general cobre y maestros caldereros. (4).

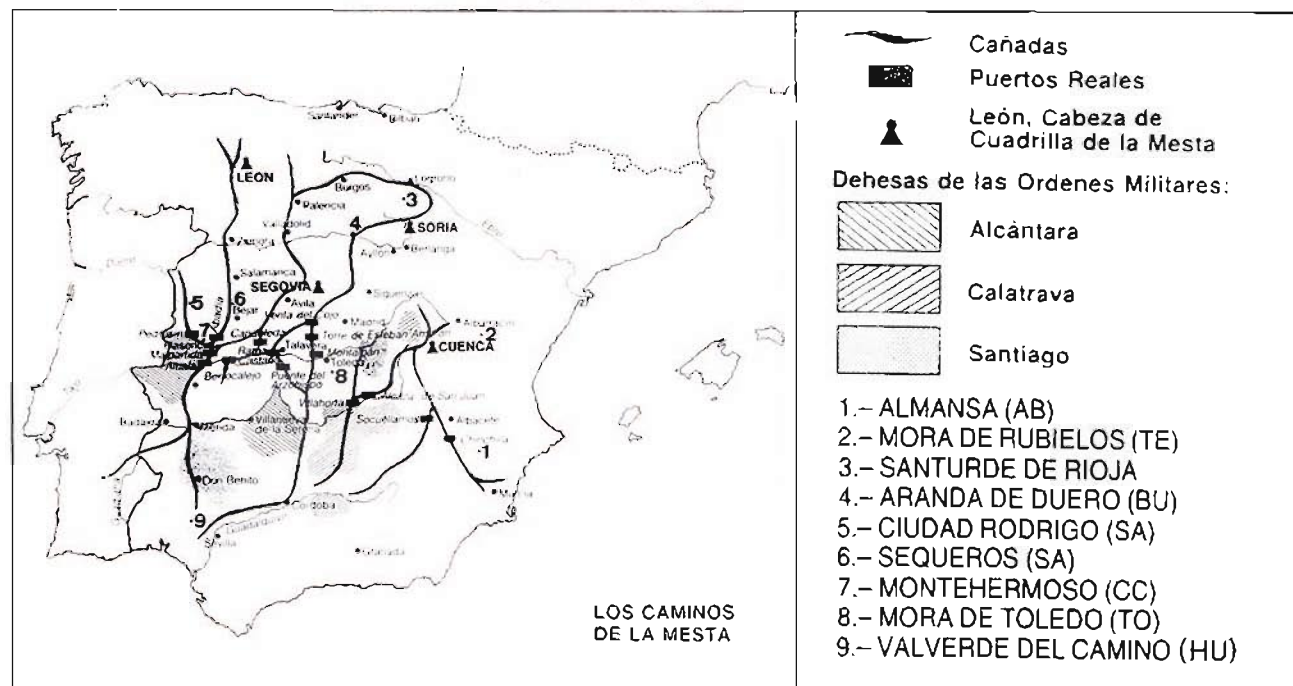


Fig. n. 1 Ubicación de las poblaciones donde aún se fabrican cencerros y su relación con las cañadas de la Mesta.

Los nueve puntos aludidos guardan estrecha relación con las cuatro cañadas reales y sus respectivas veredas y, pienso que, cada una de ellas bien pudiera suministrar de cencerros y esquilas a sus transhumantes. De tal manera que en Soria se podrían encontrar cencerros fabricados en Montehermoso (Cáceres), adquiridos en las ferias locales de Trujillo o Plasencia; en León los fabricados en Valverde del Camino, comercializados en sus ferias de Niebla, Gibrleón o Zafra. Todo este comercio era realizado por los propios transhumantes, a lo largo de sus recorridos estivales o invernales.

La Cañada Leonesa, partía de la Provincia de León, para seguir por Zamora, Salamanca, Béjar, Plasencia, Cáceres, Mérida, Badajoz y Sevilla; se podría abastecer de los fabricados en Ciudad Rodrigo, Sequeros, Montehermoso o Valverde del Camino. La Segoviana, partía de Logroño, para seguir por Burgos, Palencia, Segovia y Avila a empalmar en Béjar con la Leonesa, suministrándose en sus dos extremos en Santurde de Rioja o Valverde del Camino. (5)

La Soriana, que partía de la sierra de Cameros, cruzaba Soria, seguía por Sigüenza, Buitrago, El Escorial, Escalona hasta Talavera y Guadalupe. En las umbrías del Guadarrama, tenía empalme con la Segoviana, y podría encontrar sus cencerros en Santurde de Rioja, Mora de Toledo o Montehermoso, y por último la de Cuenca o Manchega, partía de Cuenca, atravesaba La Mancha hacia la cuenca del Guadalquivir y luego se internaba por tierras murcianas, abasteciéndose de cencerros en sus tres extremos de Mora de Rubielos, Mora de Toledo y Almansa.

(4) M.A. Pelauzy y F. Catala Roca, **ARTESANÍA POPULAR ESPAÑOLA**, Ed. Blume, Barcelona 1977

(5) Gervasio Manrique, **TRADICIONES PASTORILES. EL FOLKLORE ESPAÑOL**, Ed. Istmo, Madrid 1965

La posibilidad de que por Almansa pasara uno de los ramales de la cañada real de Cuenca, me viene dada por una sentencia de D. Diego López Pacheco el 30.11.1472, favorable para Almansa en un pleito entre este Concejo y los ganaderos de Belmonte (Cuenca), que traían hacia esta zona sus ganados como lugar de paso, mediante el cual reclamaban el pago de acequijaje a los ganados. (6).

También es muy interesante e ilustrativo el fragmento que sigue, transcripción parcial de unas Ordenanzas del Marqués de Villena, en lo que se refiere a la Villa de Almansa (Arch. Gen. Simancas), fechadas en 1380. (7).

...Otrosy todas aquellas personas que ganados algunos pasaren de Castilla a Aragón e de Aragón a Castilla e a Villena por esta villa de Almansa e por su término, que den e paguen por cada vna cabeça tres maravedís e por cada vna cabeça de puerco e de puerca vn maravedí, pero que los que estos dichos ganados sacaren e troxeren de la manera que dicha es que los traygan por los caminos derechos reales que vienen de Chinchilla aquí a Almansa e non sean osados de yr con ellos por otros caminos ni por el de Alpera ni por el de Touarrillas ni por otro camino alguno ni por fuera del camino, e sy lo fizieren que sean perdidos por descaminados e que sean del almozarifadgo de Almansa, a esto que sea tan byen por sabida commo por tomada. E de este derecho destos dichos ganados e bestias e caça los han de dar e pagar asy los de los lugares que son francos commo los que no son francos...

...E otrosy porque las vacas e bueyes e nouillos es ganado brauo e los que los trahen con ellos non pueden venir por el camino real que es de Chinchilla aquí a Almansa segund vienen e han de venir todos los otros ganados menudos, e se husó syenpre que los que trahen los dichos ganados vacunos que los trahen por Vets e por término de Alpera, esto por razón de los pastos e de las aguas que han para los dichos ganados e otrosy porque no fagan con ellos danno ni mal en los panes e en las vinnas e forçado es que han de venir con ellas por estos açagadores e vereda que es dicho camino e senda de las vacas, que los dichos ganados vacunos se husó syenpre venir por los dichos logares por lo que dicho es, e avnque con los dichos ganados no entraren con ellos en término de Almansa los que los trahen han de venir al dicho lugar de Almansa e de fazer saber al almozarife de Almansa en commo ellos trahen tanto ganado cierto vacuno por los logares que dichos son e deuen le pedir e demandar liçençia...

Así pues el uso de cencerros y esquilas para ganado, bien pudiera tener su origen o al menos su auge, con motivo de los largos caminos que las reses tenían que recorrer en su transhumancia a lo largo de las Cañadas Reales durante el florecimiento del Honrado Concejo de la Mesta, puesto que recorrían distancias de más de quinientos kilómetros en algunos casos, de los agostaderos a los invernaderos, y las cabañas de hasta 60.000 cabezas de ganado, se dividían en rebaños de hasta 1.000 cabezas. No hay que olvidar que el principal cometido del cencerro, además de identificar a la res es el de proporcionar el agrupamiento de las reses acompañadas por el sonido, así como facilitar su búsqueda en el caso de extravío en quebradas y valles.

Como dato ilustrativo, podemos observar el número de cabezas transhumantes desde 1477 hasta 1832 según el siguiente cuadro. (8).

1477	2.694.000 cabezas (media anual)	1630-1633	1.642.000
1511-1519	2.854.000	1708	2.100.000
1520-1529	2.692.000	1746	3.294.000
1530-1539	2.566.000	1765	3.500.000
1540-1549	2.628.000	1780	5.000.000
1550-1559	2.363.000	1818	2.750.000
1616-1619	1.891.000	1832	1.110.000
1620-1629	1.764.000		

(6) Aurelio Pretel. **ALMANSA MEDIEVAL**. Ed. Aytº de Almansa. 1981.

(7) *Ibidem*.

(8) Angel García Sanz. **NEGOCIO LANERO Y VIDA PASTORIL**. Cuadernos Historia 16. **LA MESTA nº 7**. Madrid. 1985.

2.2. LA IMPORTANCIA GANADERA EN ALMANSA

El segundo factor que pudiera determinar el florecimiento de esta industria cencertera en Almansa, me lo da el simple estudio de la evolución ganadera de Almansa y su comarca a lo largo de la historia, así como la observación de la utilización de su tierra.

José Pérez y Ruiz de Alarcón, en su historia de Almansa, cita, "la existencia en Almansa de 60.000 cabezas de ganado en 1557", si bien es cierto que no menciona la fuente de tal dato. (9). Gracias a la aportación de Miguel Juan Pereda Hernández de una real carta fechada en 5.8.1536, mediante la cual un vecino de la villa, Juan del Valle, solicita una porción de terreno para paridero de las reses, y en ella habla de la existencia de 60.000 cabezas de ganado, se puede constatar este hecho y la incidencia económica y social que tuviera en la villa. (fig. n.º 2). En buena lógica, este gran número de ganado necesitaría de cencerros y esquilas que lo identificara, y por qué no, que avisara de su paso, máxime si nos detenemos a leer brevemente las ordenanzas de la Villa de Almansa otorgadas por el Gobernador Miguel de Luxán el 6.5.1536, publicadas por Miguel Juan Pereda Hernández en las que se advierte un claro proteccionismo al sector agrícola en detrimento del ganadero, al que se le imponen fuertes sanciones cuando sus ganados entran en terreno de cultivo, principalmente en panes, viñas y huertos. Por citar un ejemplo, mencionaré que "el castigo contra el pastor cuyo ganado entrase en panes, viñas o tierras ajenas, si se trataba de un "mancebo" a sueldo y soltero, era de 1.000 maravedíes y destierro por un año; en caso de ser un hombre casado, con familia a su cargo, o hijo de vecino, y dispusiese de bienes superiores a 10.000 maravedíes, pagaba 3.000 maravedíes de multa, estaba preso en la cadena durante diez días, y era desterrado por un año. Cuando el daño lo producía el ganado, sin culpa atribuible al pastor, el propietario del mismo debía hacer frente a determinadas sanciones, según la época del año, y las horas en las que se cometía. Todos estos supuestos, se entienden cuando la infracción fuese realizada de día, ya que en caso de ser durante la noche, la pena doblaba su importe. (10).

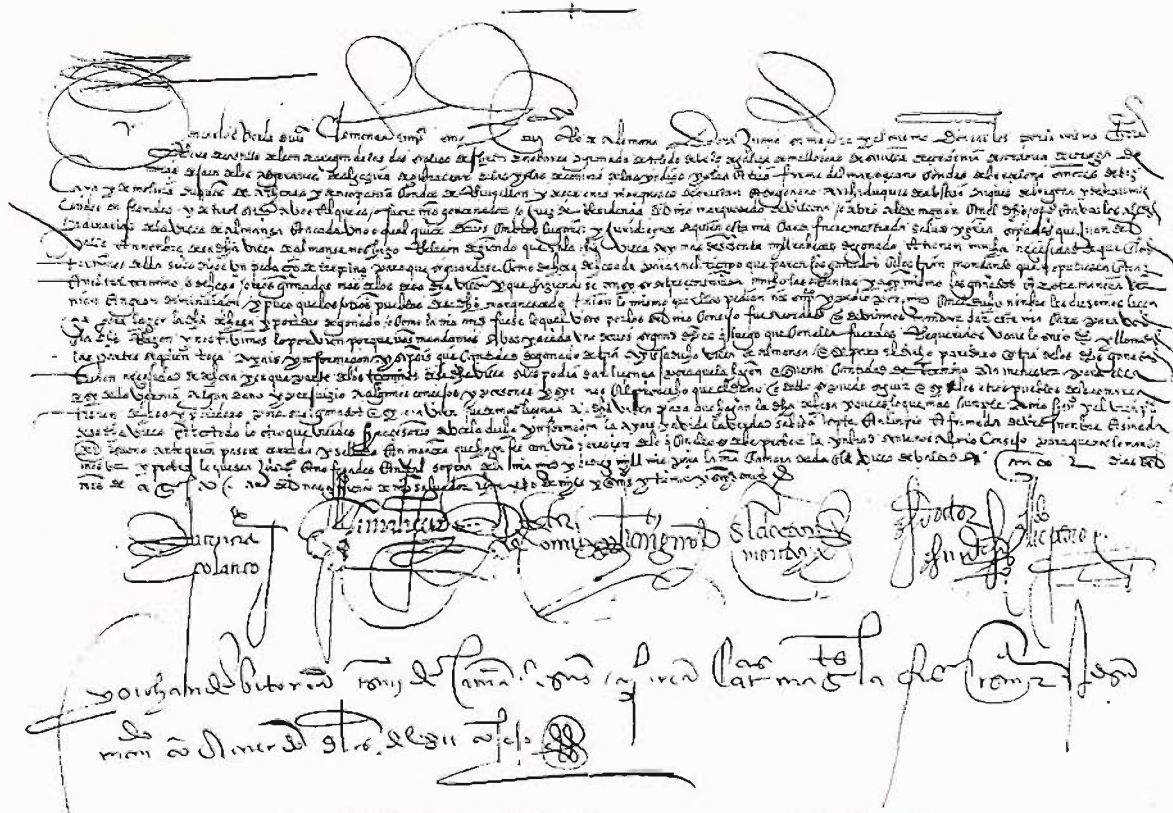


fig. n.º 2 Real carta del 5.8.1536, transcripción de Miguel J. Pereda.

(9) José Pérez y Ruiz de Alarcón. **HISTORIA DE ALMANSA**. Madrid 1949.

(10) Miguel J. Pereda Hdez.. **LAS ORDENANZAS DE LA VILLA DE ALMANSA, OTORGADAS POR EL GOBERNADOR MIGUEL DE LUXAN EN 1536**. Congreso de Historia del señorío de Villena. (Publicación en prensa).

Aurelio Pretel hace alusión a similares castigos en su cita de un documento anterior, fechado el 23.6.1465, en el que se establece que cualquier ganado que irrumpiera en campos de cultivo pagase pena, además del daño hecho, de 30 maravedíes si fuera de día ó 60 si fuera de noche. (11).

Imagino que con semejantes circunstancias, bien por precaución del pastor o del ganadero, o bien por exigencia del propietario de los labrantíos, las reses deberían llevar algún instrumento, cencerro, que avisara de su paso o proximidad. No deja de ser una hipótesis, pero citaré al respecto y como ejemplo, el refrán: "el pastor dormido y todo el ganado en el trigo".

Volviendo al tema de la importancia ganadera de Almansa, y partiendo del referido documento de 1536 con 60.000 cabezas de ganado, se observa progresivamente una reducción considerable en años sucesivos, si bien mantienen cifras de cierta importancia. Así en un legajo del Ayuntamiento de Almansa fechado en 1756 referente a la existencia de ganadería, se describen 23.172 cabezas, distribuidas como sigue:

12.092 de ganado lanar.
8.673 de cabras.
291 de vacuno.
891 de mular.
30 caballerías.
1.175 de asnos. (12).

Madoz, en su Diccionario geográfico-estadístico, cita como existentes en Almansa en 1845 "una ganadería muy numerosa, en particular la lanar y cabrío, pues entre todas clases habrá unas 28.000 cabezas". (13).

Fuster Ruiz, comenta que en 1862, sólo son 10.589, y las distribuye en:

5.673 de lanar.
2.762 de cabrío.
1.301 mular.
130 caballerías.
723 asnos. (14).

Sin embargo, contrariamente a esta recesión de la ganadería almanseña, sin duda inducida por el aumento de la explotación agraria e industrial, en la provincia, se da el fenómeno contrario y la evolución ganadera va en aumento progresivo, por lo que la industria cencerrera no decae.

En el año 1799, 327.023 cabezas en la provincia.
En el año 1859, 458.640 cabezas en la provincia.
En el año 1865, 476.940 cabezas en la provincia.

Ya en el presente siglo, en 1909, en la comarca de Almansa, hay 12.301 cabezas de ganado y en 1976 son 43.303. (15).

Según Pretel, en cuanto al aprovechamiento del terreno, los labrantíos se amplían con el riego especialmente en la zona de campo y en las cercanías de la población, hasta el punto de ocupar las veredas antiguas, haciéndolas tan estrechas que se impedía el paso de ganados. Ante esta situación y ante las protestas de los pastores, el 19.11.1464, se forma una comisión de regidores y vecinos que tratan de deshacer los daños causados. (16).

(11) Aurelio Pretel. (Op. cit.).

(12) Dato que me facilita Rafael Piqueras.

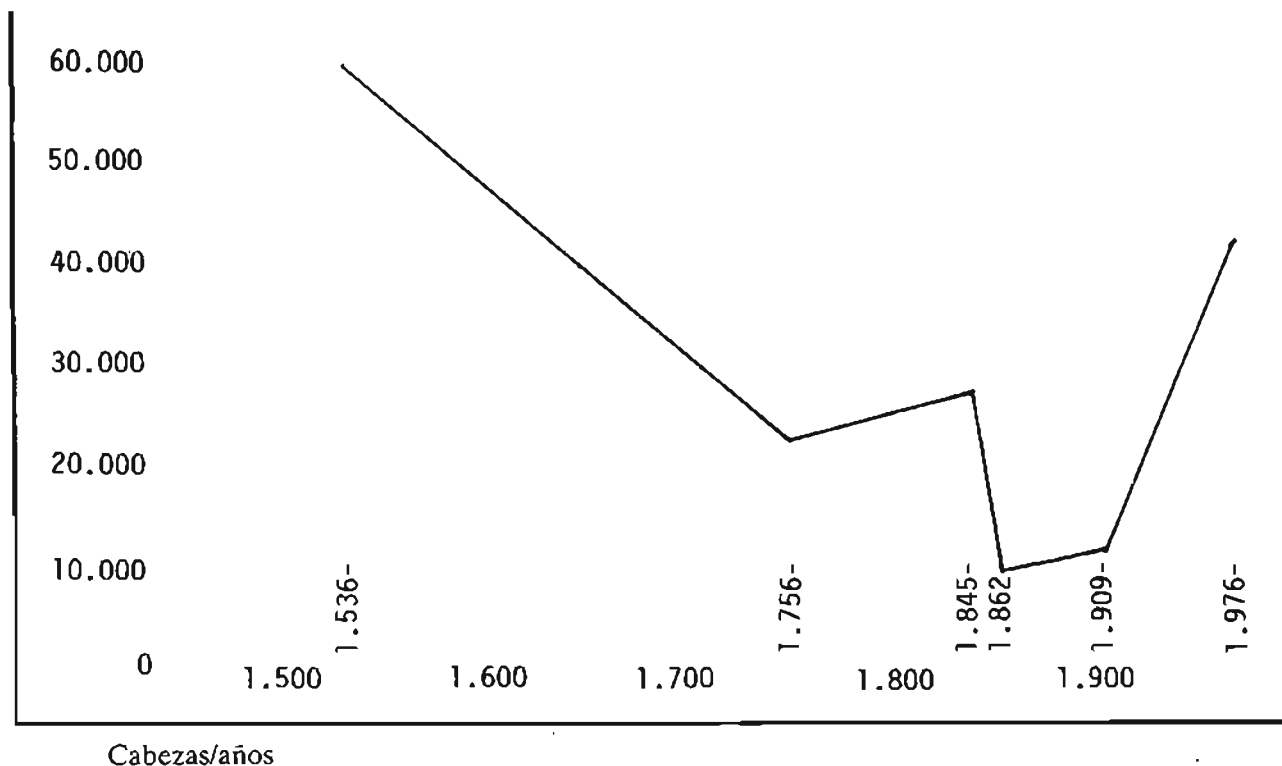
(13) Pascual Madoz. **DICCIONARIO GEOGRAFICO-ESTADISTICO-HISTORICO DE ESPAÑA Y SUS POSESIONES DE ULTRAMAR**. Madrid 1845 Tomo II.

(14) Francisco Fuster y otros. **HISTORIA DE ALBACETE 1833-1985**. Caja de Ah. Prov. Albacete 1986.

(15) Francisco Fuster Ruiz. **Aspectos Históricos...** (Op. cit.).

(16) Aurelio Pretel. (Op. cit.).

Cuadro de la evolución ganadera.



Es importante destacar que la explotación de pastos constituía uno de los principales recursos de la villa. Prueba de ello es que la mayor parte del término estaba adhesionado en 1536, incluso se conocen algunos amojonamientos fechados en 1428. Así pues, el aprovechamiento pecuario del término de Almansa en los siglos XV y XVI, determina a las claras nuevamente la importancia de la ganadería en función de las vastas zonas de adhesionamiento. (17). En el gráfico núm. 3 se señalan estas distintas dehesas. La de Ganados Menudos, y mayor de todas, reservada a ganados lanar y cabrío. La Boyar del Campo, para bueyes y bestias de arada, próxima a la población.

La Dehesa de Burjazarón, en lo que hoy se denomina Torre Grande. Almarjal y El Rubial en los parajes del Hondo de Almansa. Dehesa del Saladar, en torno a la laguna de su mismo nombre. Dehesa del Ensancho, en la vertiente sur del Mugarón.

En 1860 el 54,74% de la superficie agraria está dedicada a pastos y dehesas (18), mientras que en la actualidad, principalmente en el término de Almansa, existen 19.952 ha. de pastizales, lo que supone un 23,11% (19). Resumo por lo tanto mi teoría en tres puntos fundamentales.

- El paso por Almansa de una vereda de las Cañadas Reales de la Mesta.
- La importancia ganadera de Almansa.
- El importante aprovechamiento de pastizales en su término.

(17) Miguel Juan Pereda Hernández. (Op. cit.).

(18) Francisco Fuster Ruiz y otros *Historia de Albacete...* (Op. cit.).

(19) Francisco Fuster Ruiz *Aspectos Históricos...* (Op. cit.).

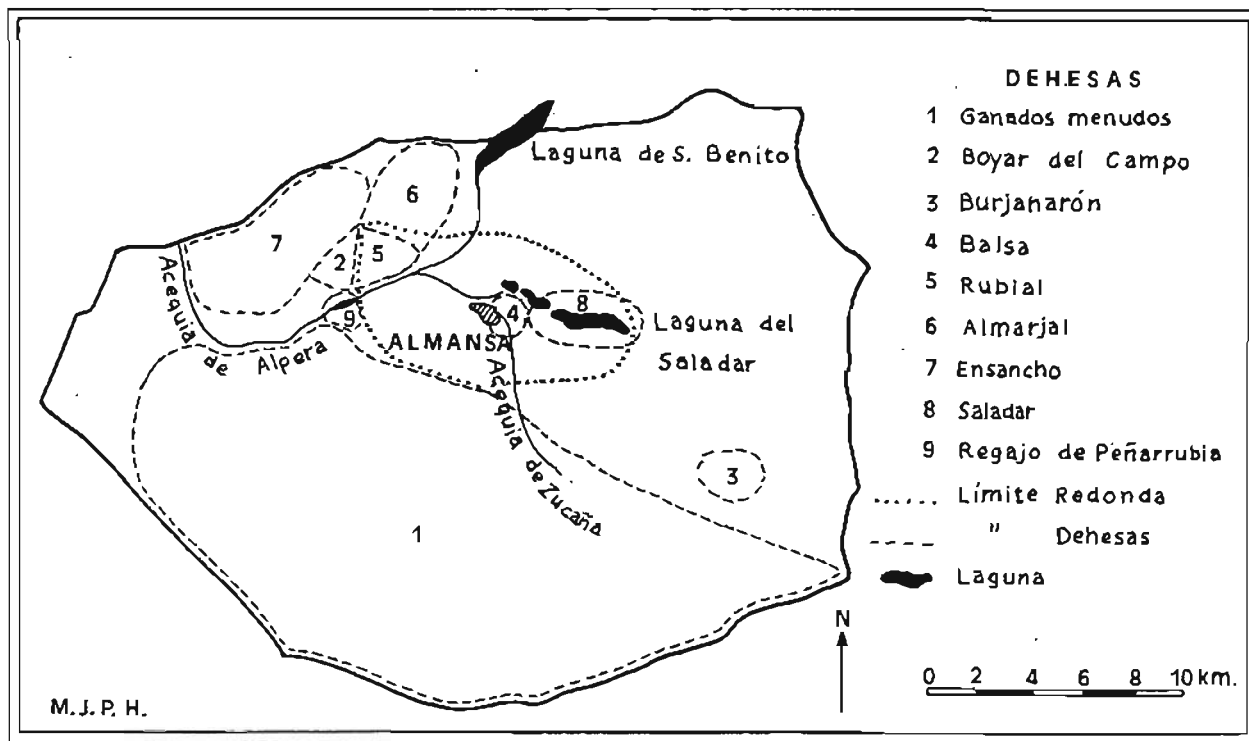


fig. n.º 3 Aprovechamiento pecuario del término de Almansa en los siglos XV y XVI. (Migucl J. Pereda).

3.- NOTICIAS SOBRE CENCERREROS EN ALMANSA

Aurelio Pretel cita que durante el siglo XV no puede hablarse de una industria medieval almanseña, debido a la escasez de población, las dificultades de capitalización y la casi nula especialización del trabajador. Menciona, sin embargo, una cierta actividad en fabricación de textiles en obradores de tipo familiar, destinados a cubrir las necesidades locales, pero en ningún caso hace mención de cencerreros, picateros o campanilleros. Igualmente, y en la misma época, asegura que "la ganadería almanseña se caracterizó por su especialización. Las ovejas merinas, cuya presencia en Almansa está perfectamente documentada ya antes de 1374, proporcionaban una finísima lana, objeto de activo comercio con Castilla y el vecino Reino de Aragón, a la vez que suministraban materia prima para algunos tejedores locales". (20).

Si tan importante fue la ganadería, como ya quedó demostrado, es lógico pensar que se iniciara la actividad cencarrera, si bien de un modo artesanal en pequeños talleres, quizá donde todos los miembros familiares desarrollaran esta labor. Cosa parecida ocurrió en otras poblaciones de similares características e importancia en el campo ganadero o en centros de reconocido prestigio transhumante, como he podido constatar y que posteriormente comentaré.

Sin embargo, lo que quizá fuera la célula originaria, pronto comenzaría a evolucionar favorablemente y esos pequeños talleres y obradores empezaron a multiplicarse y a surgir pequeñas fábricas, que, sin perder su carácter artesano, pronto se diseminaban por toda la ciudad.

Así pues, la primera noticia al respecto que tenemos perfectamente documentada data de 1752. En el Vecindario General de Almansa publicado por Zenón de Somodevilla, Marqués de la Ensenada, en su famoso Catastro aparecen SEIS CAMPANILLEROS, nombre con el que en aquella época se definía a los cencerreros. (21).

En el Diccionario Geográfico-Estadístico de España y Portugal de D. Sebastián de Miñano, publicado en Madrid en el año 1826-28, se citan SEIS CENCERREROS. (22).

(20) Aurelio Pretel (Op. cit.).

(21) Dato facilitado por Rafael Piqueras.

(22) Consolación González Casarribios. **LA FABRICACION DE CENCERREROS EN ALMANSA**. Narria.Univ. Autónoma de Madrid. 1982.

Francisco Fuster Ruiz, cita que con posterioridad a 1845, llegaron a ser quince las fábricas de cencerros, sin precisar la fecha en la que esto ocurrió, ni la fuente de tal dato. (23).

En el Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España de D. Pascual Madoz, publicado en Madrid en 1845, y en cuanto a su industria y comercio se refiere, enumera lo siguiente: "...dos fábricas de curtidos, SEIS DE CENCERROS, cinco de jabón blando, tres de aguardiente, tres hornos de cal, cuatro de yeso, un molino harinero impulsado por el viento, once movidos con las aguas de Zucaña..." (24).

En esta misma época, año 1852, es importante destacar según datos de Fco. Fuster en cuanto a la distribución de la cuota de contribución por sectores industriales en Almansa, que el metalúrgico arroja un 8,10%, frente al 12,32% de curtidos y calzado, o el 14,58% de transportes y aperos de labranza, como más importantes, no pudiendo precisarse, sin embargo, cuál sería realmente la cuota de participación de los cencerros respecto al total de los metalúrgicos. (25).

En el Archivo Histórico Municipal, en los Padrones de Contribución del año 1890 se encuentran inscritos únicamente los talleres de D. PEDRO MUÑOZ IBAÑEZ y D. GABRIEL MILAN LOPEZ, ambos en la calle de San Sebastián. En el de 1895 se incluye un tercero, el de Dña. M.ª ANTONIA FLORENTINA en el Paseo del Secano y por último en el del año 1889 el de D. PASCUAL QUILEZ en la calle Corredera. (26).

En el Censo Municipal de 1930, figuran solamente tres cencerros. En el año 1978 son los talleres de D. MIGUEL SANCHEZ LOPEZ, D. RICARDO MILAN CUENCA y D. RAFAEL MILAN JOVER los que continúan sus actividades, y en el presente año 1987, lo son los de D. MIGUEL SANCHEZ LOPEZ, c/. Manuel de Falla, 13 y D. FRANCISCO MILAN SANCHEZ, c/. San Pascual, 16, los dos únicos existentes, lo que demuestra a las claras el evidente índice de retroceso que esta actividad ha llevado a lo largo del siglo XX, como consecuencia de la industrialización y el florecimiento de otros sectores en años posteriores. Sin embargo, por el bien de tan interesante manifestación artesana, es de esperar que esta tendencia haya tocado fondo definitivamente.

Un hecho importante a destacar es el que en Almansa exista una calle con el nombre de "Cencerros", perpendicular a las de Aniceto Coloma y Pedro Leal. Desconozco la anterior existencia de algún taller de cencertería en dicha calle, si bien, no muy lejos de allí han habido tres. Dos en Aniceto Coloma (antes San Sebastián) y otro en la calle Calvario (paralela a la de Cencerros). De cualquier manera, es justo que Almansa rinda homenaje a este importante sector artesano.

4.- OTROS CENCERREROS EN ESPAÑA

Como ya comenté en el punto 2.1., existen hoy todavía otras localidades de ganado renombre por su tradición cencertera que, al igual que en el caso de Almansa, han sufrido altibajos en cuanto a su número, pero que han sabido guardarse de los embites de la tecnología moderna. Estos son MORA DE RUBIELOS (Teruel), SANTURDE DE RIOJA (Rioja), ARANDA DE DUERO (Burgos), CIUDAD RODRIGO (Salamanca), SEQUEROS (Salamanca), MONTEHERMOSO (Cáceres) MORA DE TOLEDO (Toledo), VALVERDE DEL CAMINO (Huelva) además de las Islas Baleares y las Canarias.

He de destacar algunos de los artesanos de estas poblaciones con los que he podido contactar, para poder establecer así los parecidos y diferencias principales en relación con los fabricados en Almansa, tanto en su proceso, terminología y tipología fundamentales, que iré comentando a lo largo de este trabajo y en los sucesivos apartados.

En Mora de Toledo D. Aurelio Villarrubia Blanco.
En Ciudad Rodrigo D. Santiago Risueño Florindo.
En Santurde de Rioja D. Florencio Díez González.
En Valverde del Camino Sres. Hijos de José Bermejo Montes.

A Aurelio Villarrubia le viene de tradición familiar, incluso está tratando de inculcárselo a sus descendientes. Me comentó que en otro tiempo, hubo gran profusión de talleres en Mora de Toledo.

(23) Francisco Fuster Ruiz. **Aspectos Históricos...** (Op. cit.).

(24) Pascual Madoz (op. cit.).

(25) Francisco Fuster Ruiz y otros. **Historia de Albacete...** (Op. cit.).

(26) Archivo Histórico Municipal. **Padrones de Contribución 1871-1898.**

Los Hermanos Bermejo de Valverde del Camino, dicen mantener la tradición iniciada por sus antepasados (siempre por rama directa) hace más de 200 años, siendo esta la 4ª generación. Llegaron a existir cuatro talleres, todos emparentados bajo el apellido Bermejo.

Florencio Díez González es el último cencertero que trabaja en la zona del valle del Oja, en Santurde de Rioja. Procede de familia de herreros y su padre y su abuelo fabricaron cencerros en esa localidad. En esta zona, según Luis Vicente Elías, los cencerros forman parte de la herencia del ganadero. En las localidades de la Rioja baja, los recibe el hijo menor, junto con la señal de oreja y la marca. (27).

5.- PROCESO DE FABRICACION

Antes de adentrarnos en el estudio de la fabricación de los cencerros y de todo cuanto acontece en su entorno, considero de vital importancia para la comprensión de este texto, la transcripción de una serie de definiciones hechas por D. Julio Caro Baroja en cuanto a la tecnología.

“La tecnología comparada, es el estudio de los métodos, sistemas, herramientas, máquinas y substancias empleadas en los trabajos que constituyen una de las bases de la vida de las sociedades humanas del pasado y del presente, es pues un tratado sobre artes y oficios”.

Para ello, debemos distinguir dos funciones principalmente. “Las **Funciones Específicamente Técnicas**, que son aquellas que desempeñan las herramientas, máquinas, mecanismos y seres animados, referidos desde el punto de vista mecánico, del arte o del modo, y la **Función Utilitaria**, que es la desempeñada por la misma herramienta, máquina o ser, desde el punto de vista de su aplicación concreta”.

Por lo tanto, voy a tratar de estudiar la fabricación de los cencerros en base a estas dos funciones, técnica y utilitaria que acabo de reseñar, así como en cuanto a sus dos aspectos tecnológicos, **General** y **Especial**, entendiéndolo por General “el que tiene por misión estudiar y aclarar las leyes que rigen los procesos de producción y fabricación de herramientas, máquinas y útiles, mientras que el Especial, estudia la producción de determinados objetos y herramientas por separado”. (28).

5.1- MATERIALES

Como materiales que intervienen en el proceso de fabricación destaca el hierro en láminas, base del cencerro propiamente dicha y material principal, ya que el resto de ellos pueden ser “sobras y restos de otros oficios” según señala el artesano local Francisco Milán, tales como limaduras de latón, virutas, aceites (por ejemplo el que ha sido quemado por motores), paja, arcilla y madera quemada. (En Santurde de Rioja, también se utiliza el polvo de borax y la arcilla mezclada con excrementos secos de caballo).

5.2- UTILES Y HERRAMIENTAS

Siguiendo un orden lógico de utilización, citaré en primer lugar la Cizalla o tijeras de gran tamaño, que sirven para cortar las láminas de hierro. Martillos de varios tamaños y pesos, que se utilizan según las fases, para doblar, redondear o perfilar. El tronco de carrasca, sobre el que se moldea la pieza de chapa. La Bigornia o yunque, en este caso de un solo cuerno, sobre la que se golpea incansablemente el cencerro. Un puntero para agujerear y tenazas para hacer y colocar la hembrilla. Los “atizaos” para introducir y mover las piezas en el horno que en Mora de Toledo se les llama “espetones” y en Valverde “rodaos”. Por supuesto el horno, que hasta hace unos diez años era de carbón y actualmente lo es de fuel-oil. (En Mora de Toledo aún es de carbón y en Valverde de carbón de “berezo”). Tenazas de considerable longitud para trasladar y enterrar las caldas salidas del horno, y lógicamente, las cortidas pero hábiles manos del artesano, que más que golpear, parece acariciar el cencerro. (Fig. nº 4).

En la actualidad, se utilizan como aportaciones tecnológicas, una máquina soldadora, que posteriormente se explicará y una pulidora que limpia de impurezas y abrillanta las piezas acabadas.

(27) Luis Vicente Elías. **LOS PASTORES DE CAMEROS**. Ministerio de Agricultura, 1987 (en prensa).

(28) Julio Caro Baroja. **TECNOLOGIA POPULAR ESPAÑOLA**. Ed. Nacional. Madrid 1983.

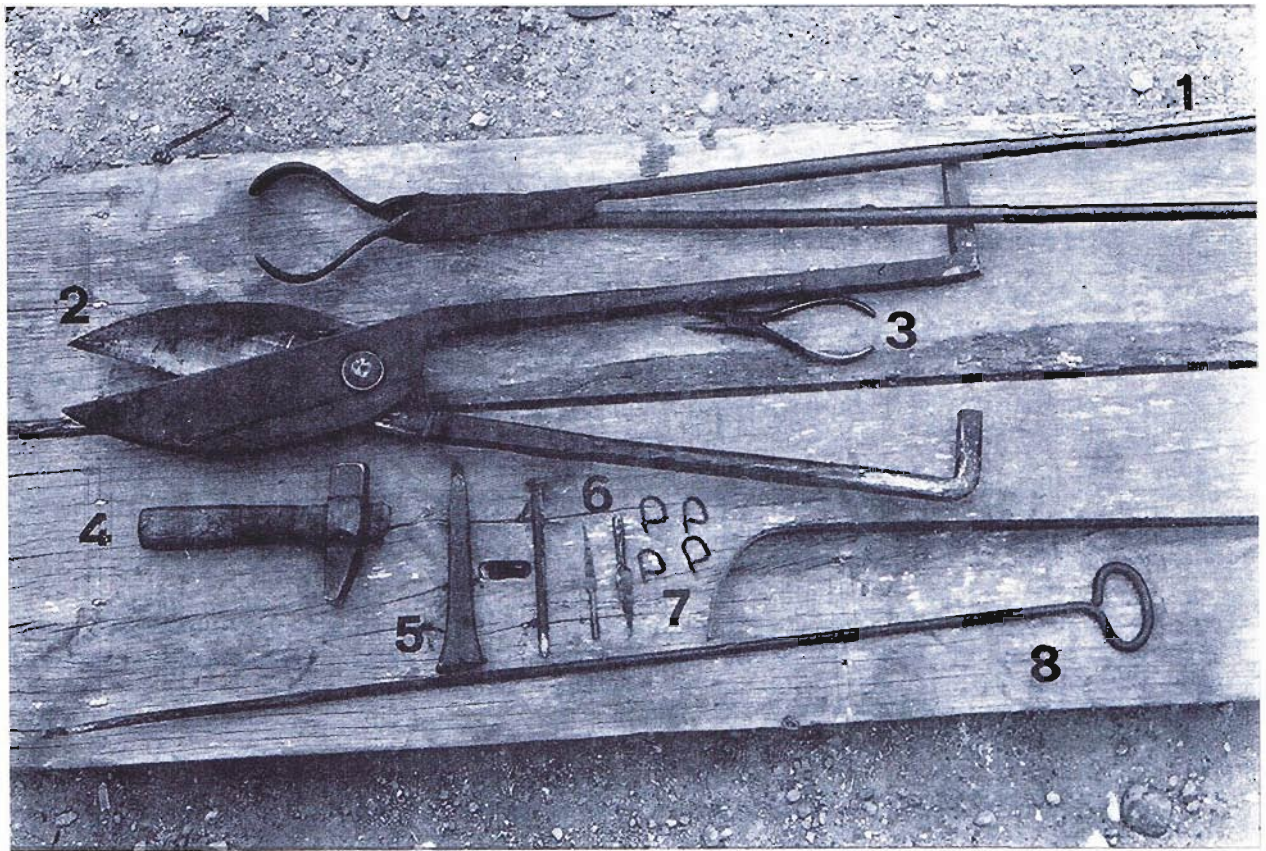


fig. n.º 4 Utiles y herramientas. Fotografía Cecilio Sánchez.

1- Tenazas.
2- Cizalla.

3- Tenazilla para hacer hembrillas.
4- Martillo.

5- Soporte para hacer hembrillas y puntero.
6- Badajos.

7- Hembrillas.
8- "Atizaos".

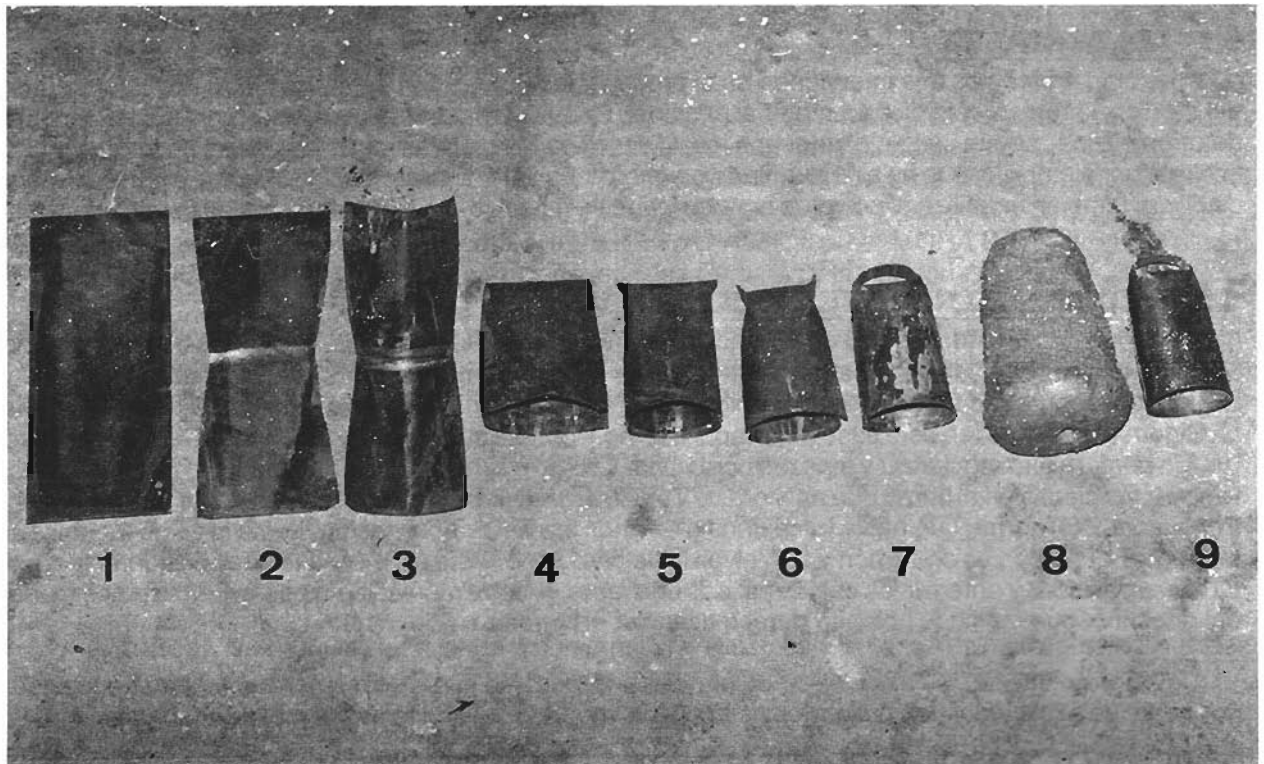


fig. n.º 5 Fases de fabricación. Fotografía Agustín Tomás.

5.3- PREPARADO Y MOLDEADO

En el taller de Francisco C. Milán, que es quien ha detallado pacientemente todo el proceso, he llegado a contabilizar treinta pasos diferentes hasta ver acabada toda su fabricación. No obstante resumiré en lo posible, sin que por ello pierda rigurosidad. Según se detalla en la figura 5 el esquema básico de creación se reduce a:

1.—Las láminas de hierro son cortadas en tiras de distinta anchura, en función de la plantilla utilizada por el artesano, según el tamaño que quiera dar a la pieza. Estas son rectangulares.

2.—Se les practican unos cortes longitudinales a ambos lados, estrechándose levemente por su mitad. (Fig. nº 6).

3.—Después se procede a “voltar” la pieza, utilizando el tronco de madera de carrasca que sirve como base para darle forma. (Fig. nº 7).

4.—Posteriormente y utilizando como apoyo una pequeña barra metálica, se “dobla”.

5.—Se comienza a “formar” en la bigornia a golpe de martillo.

6.—Una vez conseguida esta forma tronco-cónica que suelen tener los cencerros, quedan dos pequeños pliegues triangulares en la parte superior a los que se les llama “orejas” u “orejeras”. (En Valverde de “pipita” y en Santurde de Rioja “gavilanes”). A este paso le suelen dar el nombre de “marcar orejas” y “sacar orejas”. (Fig. nº 8). A los sucesivos golpes de perfeccionamiento y redondeo, se les llama “sacar nudos” y “sacar el culo”.

7.—Una vez formado el cencerro sigue la acción de soldar las juntas laterales, para lo cual se ponen dos, tres o más puntos de soldadura según el tamaño de la pieza. Antes, (en el resto de pueblos aún se hace) se colocaban remaches. Seguidamente se hace un pequeño doblado en la parte inferior del cencerro hacia el exterior aprovechando la diferencia de tamaño de ambas aristas, a lo que se llama “echar el cierre” o “pedrera”, (igual en Mora y Santurde y “pestaña” en Valverde), y cuya misión junto a la soldadura, es la de fijar los contornos y evitar que el cencerro se pueda abrir con el uso o durante la permanencia en el horno.

Más tarde se coloca la “hembrilla”. Esta es un arillo alámbrico que se pone en el interior de la parte superior y que posteriormente sujetará el badajo. Para ello se practica un pequeño orificio golpeando con el martillo un puntero o cincel que es remachado en el exterior. (Fig. nº 9). Después hay que “echarle de asa”, esto es, colocar la chapa que servirá de asa, sujetándola entre las “orejas” del cencerro a las que se golpean hasta que quede bien centrada y sujeta. (“Ansa” en Santurde de Rioja).

Finalizado todo este proceso, sólo queda “igualar la boca”, para lo que se recortan con unas tijeras las posibles rebabas que hayan quedado. Los dos últimos pasos de la figura 5 están dentro del proceso de...:

5.4- FUNDICION Y SU PREPARACION

Según los dos cencerros almanseños, la preparación para la fundición quizá sea una de las labores más delicadas, ya que el exceso o defecto de latón aplicado y su adhesión al barro pueden estropear la pieza.



fig. n.º 6 Recortando la chapa. Fotografía Agustín Tomás.



fig. n.º 7 Operación de "voltar". Fotografía Agustín Tomás.



fig. n.º 8 Sacando "orejas". Fotografía Agustín Tomás.

Para ello, se procede a untar de aceite toda la superficie del cencerro. Francisco Milán usa aceite quemado de automóvil, si bien aclara que otros aceites o grasas son igualmente válidos, puesto que su única y no poco importante misión es la de que la arcilla no se ahudara al cencerro y que el latón, una vez licuado, pueda discurrir a través de toda su superficie. Cuando se ha terminado de untar de aceite se pone sobre éste el latón: sobre las juntas laterales dos pequeñas chapas y sobre el resto de la superficie se espolvorean "limaduras" de latón, en el caso de Francisco Milán, o "recortes" de latón, en el caso de Miguel Sánchez. Estas cantidades de latón no son aleatorias o caprichosas, sino que corresponden a unas ciertas proporciones en relación al tamaño, por ejemplo, un cencerro de 10'5 cm. llevará una cantidad de latón de 10'5 gramos aproximadamente. (29) La misión del latón es la de, una vez fundido y solidificado, compactar y "soldar" en una sola pieza todo el cencerro, a la vez de darle su peculiar color rojizo atornasolado.

(29) Antonio Avendaño. **La Voz de Albacete**. Artículo aparecido el 3 de sepbre. 1982.



fig. n.º 9 Colocando la "hembrilla". Dibujo Paulino Ruano.

Seguidamente, se procede al embarrado del cencerro. Este se hace con una mezcla de arcilla y paja que recubren toda su superficie, la última con el fin de compactar la arcilla para que no se resquebraje en el horno. Su interior se rellena con virutas de madera y más latón para, posteriormente, "echar la tapa" o cerrar su boca con más mezcla de arcilla. Se deja en el centro un orificio a través del cual veremos cuando está dispuesto; esto es, cuando "flamean". Esta capa arcillosa es muy importante, puesto que deberá evitar que el latón se escape por alguna grieta que pudiera producirse en el "barro" al soportar tan elevadas temperaturas. Preguntados sobre las propiedades de las arcillas, ambos artesanos coinciden en que las extraídas de las canteras cercanas a la localidad tienen, al parecer, propiedades que las hacen insustituibles. A veces han probado otras de otro terreno y su resultado no ha sido tan satisfactorio, influyendo también en la coloración final.

Realizada esta compleja preparación, los cencerros, embarrados y previo secado al aire y al sol, son introducidos en el horno donde soportarán, durante 30 a 45 minutos, temperaturas entre 1.000 y 1.500 grados centígrados. (Fig. nº 10). Esto provoca la licuación del latón que se extenderá fácilmente gracias a la capa de aceite que se colocó. Transcurrido el tiempo mencionado, se van sacando uno a uno cuando se ven "flamear", nombre que se le da al momento en el que se ve salir una llama azulada a través del orificio que se dejó en la tapa del embarrado y que puede observarse en la figura nº 5/8.

Finalizada esta labor de "fundido" o "soldado", que de ambas maneras se denomina, se les coloca en el suelo y se les hace girar con los "atizadores" y tenazas, con el fin de que el latón licuado se extienda proporcionalmente por toda la superficie del cencerro. De no hacerlo así, el latón líquido reposaría en un solo lado y posteriormente produciría dos "sones" distintos, con lo cual perdería su valor.

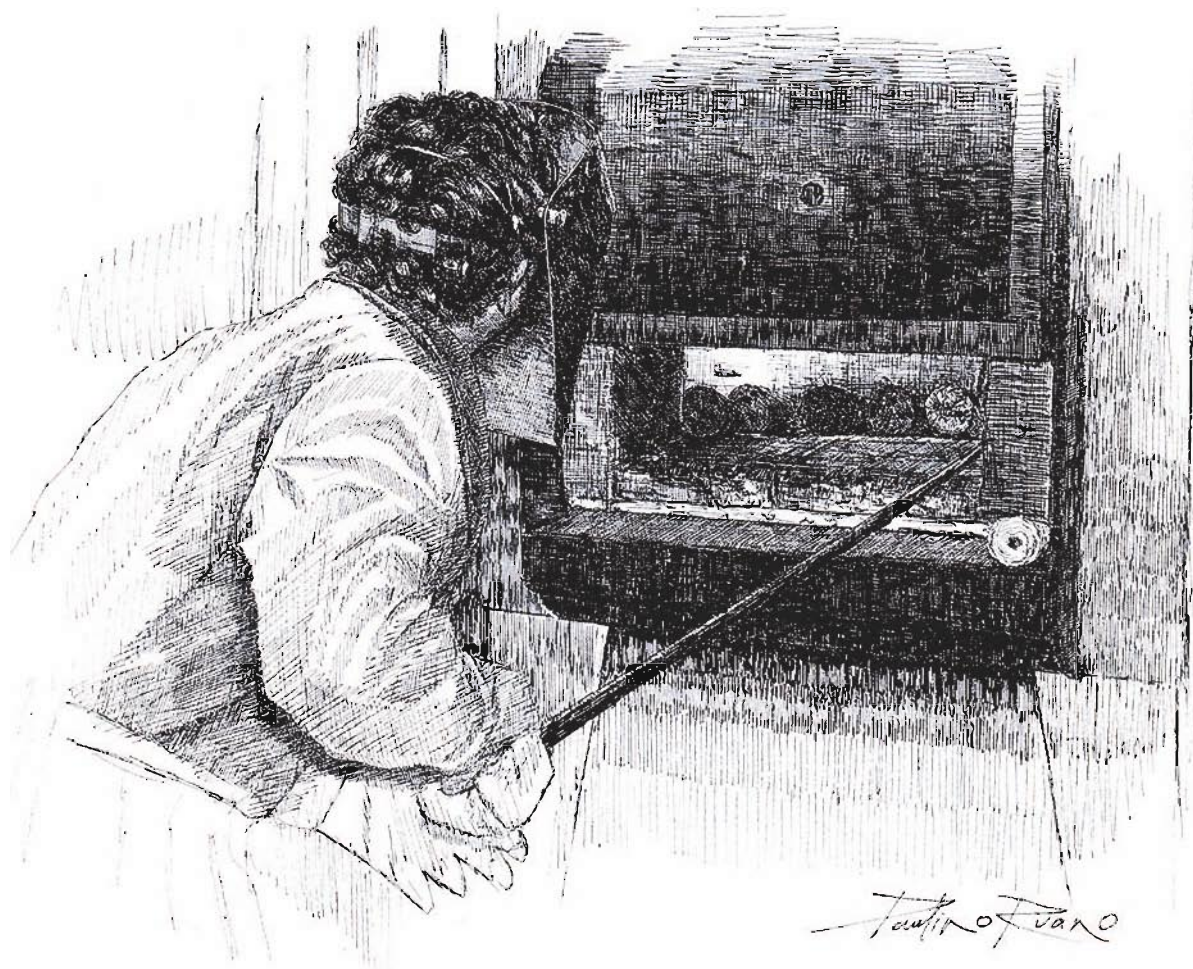


fig. n.º 10 Introducción en el horno. Dibujo Paulino Ruano.

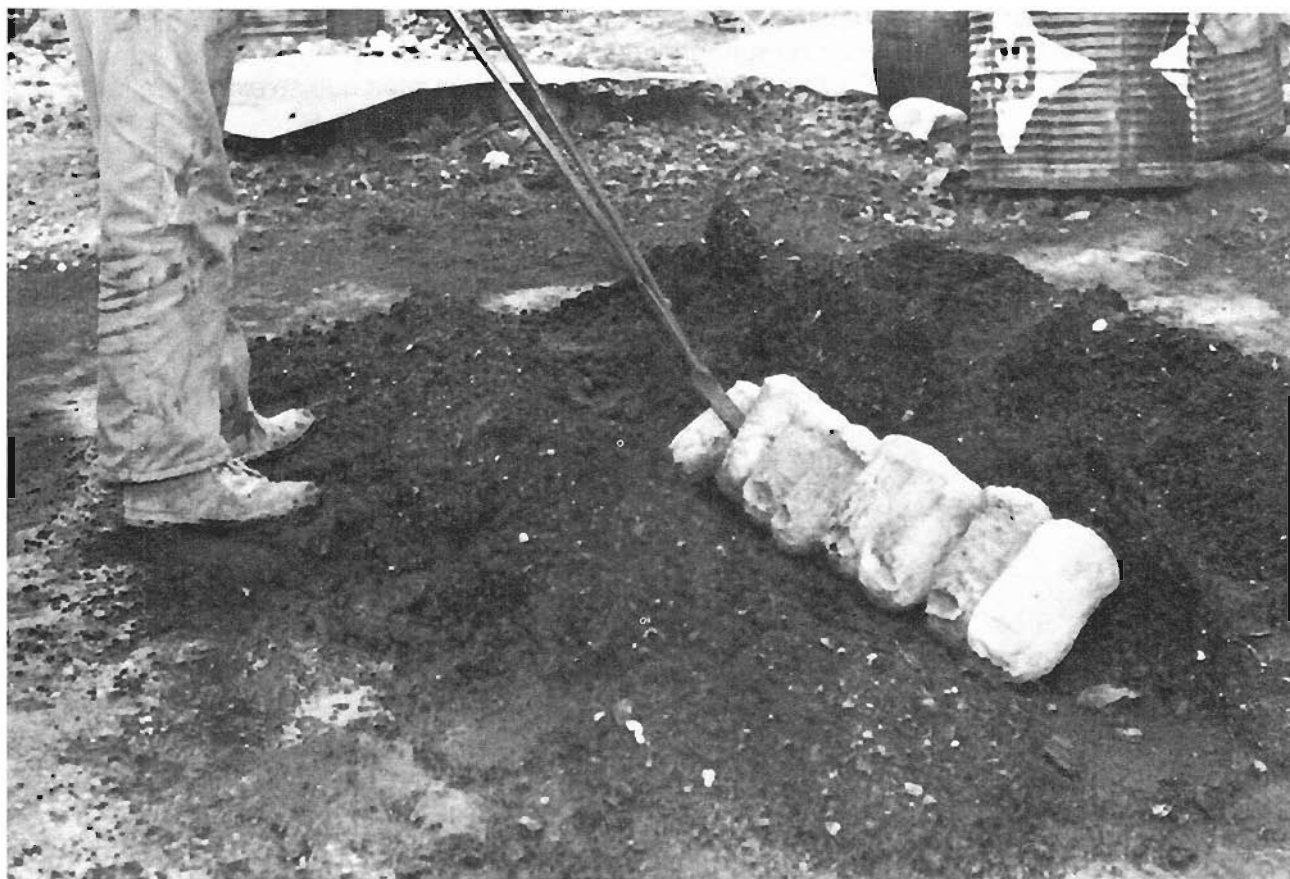


fig. n.º 11 Enterramiento de los cencerros. Fotografía Agustín Tomás.

Hecho esto se colocan en posición casi vertical, ligeramente inclinados, formando hileras para ser cubiertos después, durante unos minutos, con el "cisco", que es una mezcla de madera quemada humedecida. (Fig. nº 11) Esta fase provoca un cambio brusco en la temperatura del latón del cencerro y se solidifica. Cuando ya están fríos, se desentierran de este "cisco" y se "quiebran" dando un pequeño golpe en el caparazón arcilloso, extrayendo el cencerro debidamente fundido.

El proceso de enfriado se realiza en Mora de Toledo, de la misma forma mientras en Valverde, este cambio brusco de la temperatura se busca introduciéndolos en agua.

A la cantidad de cencerros que pueden "cocerse" de una sola vez en el horno se le llama "calda".

5.5- REFINADO

Esta operación consiste, simplemente, en limpiar el cencerro una vez extraído de su caparazón y eliminar las posibles impurezas adheridas en su superficie, o enderezar alguna de sus partes con suaves golpes de martillo.

5.6- AFINADO

También se denomina "dar son". En la Rioja el "picado". Es una de las operaciones donde más luce y demuestra su habilidad el cencertero. Cuando el cencerro ha salido del horno no siempre tiene un sonido limpio y claro, sino que, según se haya distribuido el latón, puede haber obtenido distintos tonos, habiendo resultado más "brincos de lo deseado". Entonces, para "dar el son", se golpea hábilmente en algunos puntos concretos cerca de la boca del cencerro; unos pequeños picotazos con el martillo, unificarán su sonido y le darán brillantez elevando su tono, hasta conseguir el deseado.

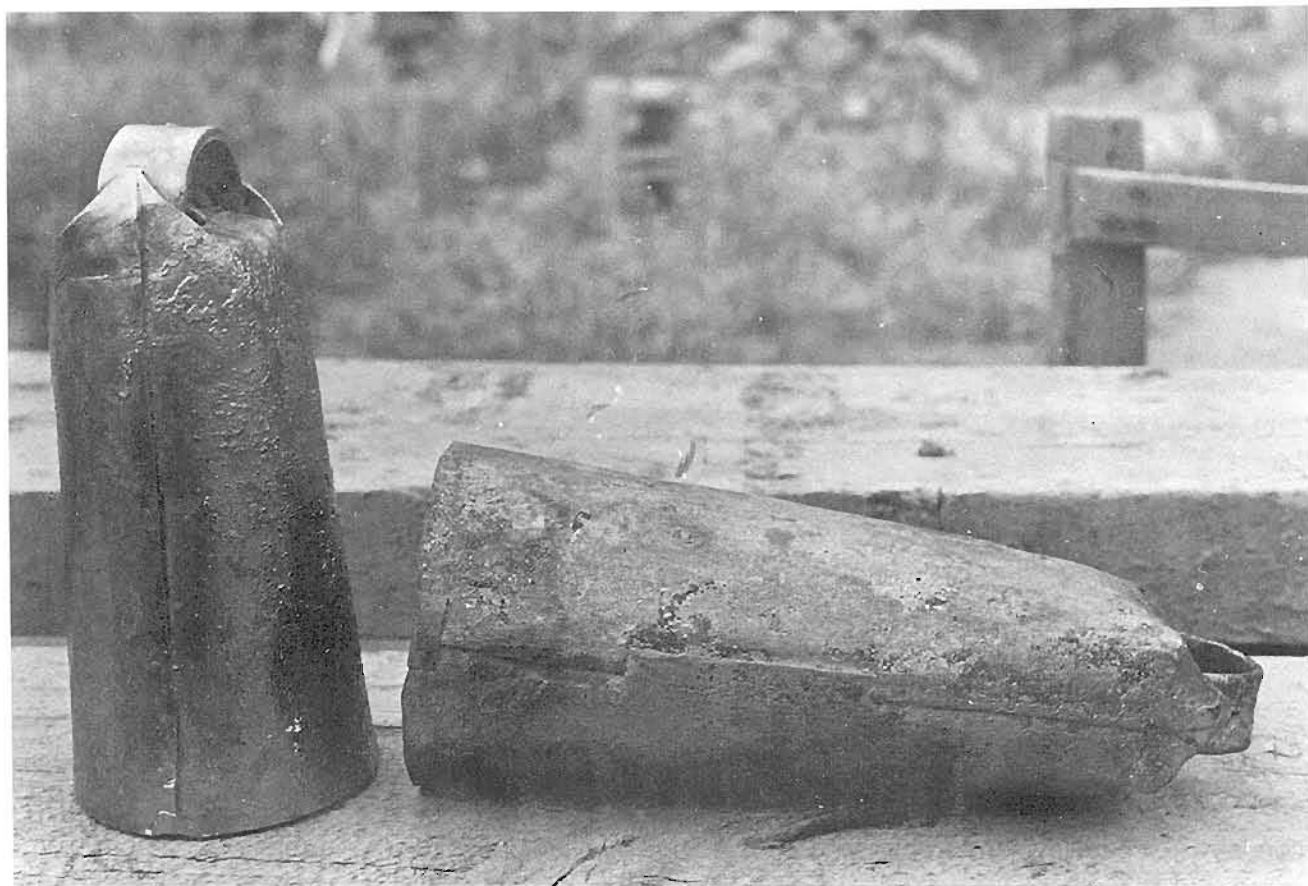
Tan sólo resta sacarle el brillo deseado con la pulidora, si bien esto es una innovación al proceso de fabricación para hacerlo más atractivo de cara al mercado.

5.7- MARCADO

Como todo buen trabajo artesano, es casi obligada y motivo de orgullo (de un trabajo bien realizado) la firma de cada pieza. En este caso, ambos cencerreros tienen sus propias marcas o anagramas que graban con un golpe de martillo sobre el troquel y que aquí se reproducen.



Hemos observado alguna otra marca fuera de Almansa, como en el caso de Aurelio Villarrubia de Mora de Toledo, heredada de sus antepasados y que sigue identificando su obra.



Diversas formas de unir los cencerreros. Superpuesta en Almansa (a la izquierda) y entrelazada en Valverde del Camino (a la derecha). Fotografía Cecilio Sánchez.

5.8– EL BADAJO

Los cencerros suelen salir al mercado sin badajo, ya que éste se coloca según el propio criterio del ganadero y del pastor. En el caso de los de tamaño pequeño, en los que sí se sirven con badajo colocado, son de metal, generalmente hechos con las “recortauras” de la chapa que va sobrando en el taller.

En el caso de los de mayor tamaño, pueden ser de muy diferentes formas (generalmente fálicas) y muy diversos materiales, desde hueso o cuerno, hasta cualquier tipo de madera especialmente caracterizada por su dureza. (Raíz de retama, corazón de espino, corazón de encina, etc.).

6.– TIPOLOGIA

Según el tamaño y el uso que se da a los cencerros reciben distintos nombres que, generalmente, se han tomado de las propias onomatopeyas de los sonidos que producen (gangarros); de los animales a quienes van destinados, (borregueros); de su función (arrancaderas) o incluso de los antiguos nombres que este oficio tuvo a lo largo de la historia (campanilleros o picoteros). Así pues, detallaré a continuación los distintos nombres y medidas que los cencerreros almanseños dan a sus piezas.

Clases	Nombre	Tamaño en cms. de largo
Cabreros	Grilletes asa chapa con badajo	2; 3; 3,5; 4,5; 5
	Grilletes asa alambre con badajo	3,5; 4,5; 5,5; 6,5
	Campanillas pequeñas con badajo	6
	Campanillas grandes con badajo	7
	Picotes con badajo	8
	Picotes sin badajo	9
	Cercaicos	10,5 y 11,5
	Picotillas	13,5
	Picotas	15
	Arrieras	17,5
	Arrieras pedereas	20
Borregueros o Boquiestrechos	Borregueras sin badajo	13 y 15
	Medianceras	18
	Esquilas borreguras	20 y 23
Cabreras con ribete	Cercaico asa chapa sin badajo	13; 15; 17,5
	Arrucico sin badajo	20
	Arrieras sin badajo	23 y 26
	Cañones cuatro clavos	28,5
	Cañones seis clavos	30
	Cañones ocho clavos	31
Esquilas machos asa chapa sin badajo	36 y 40	

Son curiosos algunos de los nombres que hemos localizado en otras poblaciones, algunos coincidentes con los de Almansa y otros de singular ingenio.

Por ejemplo en Mora de Toledo: Grillete, Grilleta, Grilleta grande, Ovejera chica, ovejera grande, piquetillo, deageme, arrieras, vaqueras, playeras, cañón chico, cañón grande y esquila.

En Valverde del Camino: Huronera, pavera, boyera, cochineras, burrera, grandes muleras, gitanas, cencerra con badajo, piqueta ovejera, entremediano, mediano, piquete grande, cuarteño, cañón y gorgo.

En Santurde de Rioja: Campanil o arriero, puchera, zumbos o zumbas, navarros, sorianos, medianos, piquetas, chaclas o chucas, chaplones, changarros, campanillos o grillos y delcín.

7.- FUNCION UTILITARIA

Generalmente los cencerros fabricados en Almansa han ido destinados a abastecer los rebaños y ganaderías de toda España, siendo, un claro exponente de la artesanía local y una herencia cultural mantenida con orgullo y constancia. Hoy todavía son un hecho gracias a la labor de estos artesanos, orgullosos de su trabajo, que han cultivado con brillantez las enseñanzas de sus antepasados.

En la actualidad, se vienen fabricando aproximadamente unas 45 a 50.000 piezas/año.

7.1.- EN LA GANADERIA

La utilización del cencerro tiene una doble función. En primer lugar, para localizar al animal en caso de extravío y acudir en su ayuda al oír el sonido y mantener el ganado unido (30). Según nos explica de viva voz un pastor del término de Almansa, parece ser que el sonido acompaña al ganado y lo hace más compacto evitando así su dispersión.

Su segunda finalidad es la de identificar al animal que lo lleva, bien por ser los mejores animales, los machos del hato, o cualquier otro motivo que requiera su distinción a juicio del ganadero o del propio pastor. (Fig. n.º 12).

Cabría una tercera finalidad según Luis V. Elías y es la de orientar a las crías a la localización de sus madres, colocándolos a las ovejas que han parido dos o más crías. (31).

En Extremadura, los "mansos" son castrados antes de cumplir el año para que los cuernos no crezcan demasiado y el desarrollo del cuerpo sea menos armónico. Cuando cumplen los dos años se les ponen cencerros pequeños con badajo de corazón de encina y, a medida que crecen, se les van sustituyendo por otros más grandes, a la vez que se les retiran a los más viejos. (32). La finalidad es la de conducir mediante el sonido al resto de la manada.



fig. n.º 12 Utilización en la ganadería. Fotografía Cecilio Sánchez.

(30) Cándido barba Rueda. **ARTESANIA DE CASTILLA-LA MANCHA**. Junta de Com. Cast-Mancha. Toledo 1985.

(31) Luis Vicente Elías. Op. cit.

(32) Mª Luisa González Peña. **GANADERIA TRANSUMANTE EN LA SERENA**. Narria Univ. Autónoma de Madrid. 1982.

7.2.- LAS CENCERRADAS

El Diccionario de Autoridades lo define como: “el son y ruido desapacible que hacen los cencerros cuando andan las caballerías que los llevan. En los lugares cortos, suelen los mozos las noches de los días festivos, andar haciendo ruido por las calles, y también cuando “hai” bodas de viejos o viudos, lo que llaman noche de cencerrada. Dar la cencerrada o ir a la cencerrada”.

A lo largo de la historia ha sido costumbre muy arraigada en toda España esta práctica la noche de bodas de los viudos o personas de avanzada edad, y según zonas, cuando se celebran bodas en carnaval o cuaresma.

“Consiste en, la víspera de la boda, los mozos una veces, otras el pueblo entero, se armaba de cencerros, almiréces, calderos rotos, botes llenos de piedras, rejas de arados viejas y cualquier instrumento que pudiera hacer ruido, y se llegaban delante de la casa del viudo o de la viuda que se iba a casar y allí se pasaban la noche armando el mayor escándalo posible, hasta que el novio pagaba una cantidad de vino que fuera del agrado de los rondadores”.

- ¿Quién se ha casau?
- fulana.
- ¿Con quién?
- Con fulano.
- ¿Qué la dota?
- Dos pelotas.
- Y pa nosotros ¿qué han dau?
- Nada.
- Pues arriba la cencerrada. (33).

Teudiselo Chacón, en su libro “El habla de La Roda de La Mancha”, lo denomina “cencerrá” y añade que no sólo en la primera noche de bodas sino también antes y después de la ceremonia religiosa, e incluso durante el día, se celebraban con bastante profusión, aun cuando solamente uno de los contrayentes fuera viudo. Se recuerda alguna que duró varios días.

- ¿Quién se casa?
- fulano
- ¿Con quién?
- Con la fulana.
- Y ¿qué le va a dar?
- Un candil.
- ¿Pa qué?
- Pa que alumbre el celemf. (34).

Hoy día en casi toda la provincia de Albacete han desaparecido; se tiene noticia de algunas “muy sonadas” dadas en Villarrobledo, Montealegre o Almansa. Así por ejemplo, Agustín Sandoval dice: “Costumbre ya desaparecida a principios de siglo. Iban dirigidos a los viudos de ambos sexos que contraían nupcias. Se llevaba en ellas un farol que se levantaba en el extremo de una vara larga y alta y se usaba un crecido número de instrumentos. Desde cencerros que motivaron su nombre, flautas, bombos, platillos de tapaderas y latas golpeadas con palos”. (35).

Otro ejemplo muy ilustrativo es el narrado por Antonio Aragonés Subero en su publicación “Danzas, rondas y música popular de Guadalajara” en el que dice: “en toda la provincia de Guadalajara, como en Castilla y en toda España, existió la costumbre de dar la cencerrada a los viudos que contraían matrimonio nuevamente. Hay diversas y antiquísimas interpretaciones del sentido mágico de la cencerrada”.

(33) José Luis Alonso Ponga. **LA CENCERRADA**. Revista de Folklore. Valladolid. 1982.

(34) Teudiselo Chacón Berruga. **EL HABLA DE LA RODA DE LA MANCHA**. Inst. Estudios Albacetenses. Albacete 1981.

(35) Agustín Sandoval Subero. **HISTORIA DE MI PUEBLO. VILLARROBLEDO**. Albacete 1961.

—Un viudo dijo a una viuda,
contigo me he de casar
tú tendrás marido y cama,
y yo mujer para holgar.
—La Eusebia y el Petate,
mañana se casarán
la Eusebia pondrá su moño,
y el Petate lo demás. (36).
(Yélamos de Abajo. Guadalajara)

Julio Caro Baroja, distingue entre las encerradas del período carnavalesco y las que denomina “más conocidas”, que se hacían cuando un hombre o una mujer se casaba en segundas nupcias, objeto de prohibiciones desde antiguo, en caso de adulterio, o cuando se descubría otro escándalo amoroso. (37).

Otras denominaciones de encerradas. (38).

Aragón:	Esquilada.
Asturias:	Chocallada, Choca, Chueca, Cencerrada.
Castilla-La Mancha:	Cencerrada, Cencerrá.
Castilla-León:	Cencerrada, Murga, Matraca.
Cataluña:	Esquellot, Esquellatada, Esquellotada.
Extremadura:	Cencerrá, Campanillá, Esquilá.
Galicia:	Chocallada, Encerrallada, Cencerrallada.
País Vasco:	Charivari, Zintzarrots, Toberak.
.....	
Alemania:	Katzenmusik, Schellenklingel.
Francia:	Chirivari.
Inglaterra:	Chiricari, Rong Music.
Italia:	Scampanata, Chiassata, Chiasso.
Portugal:	Chocalhada, Latada, Assuada.

7.3— EL CENCERRO COMO ELEMENTO IMPRESCINDIBLE EN LA VESTIMENTA DE CIERTOS FESTEJOS

Julio Caro Baroja, en su libro “El Carnaval”, resume las principales prácticas carnavalescas en España, y entre otras, destaca la de “producir ruidos especiales, con artefactos especiales, (latas, cencerros, bramaderas y zumbaderas). (39)

“En el valle de Arán, en Caneján, el período carnavalesco comenzaba en la Candelaria, como en otras partes. En tal día, salían los hombres jóvenes y los pastores en general disfrazados, daban así la encerrada y hasta que no habían terminado nadie podía exhibir otro disfraz”.

“En Viana del Bollo (Orense), en la celebración del martes de carnaval, llamado día “d'o Intrudio”, se reunían hombres y mujeres llevando algún instrumento útil para hacer ruido. Era costumbre robar una piel de oveja o carnero para los tambores del día del santo patrono. Una vez constituido “o foliún” empezaban a recorrer la aldea. Delante, iban uno o varios “zamarreros” con sus palos, caras tiznadas, ropas vueltas del revés, esquilas y cencerros; detrás, la “vella”; un hombre vestido de mujer con un cesto lleno de ceniza al brazo, que repartía a todo el que encontraba. Igualmente los “guirrios” de Asturias, Zamarrones y máscaras gallegas de Cotobade (Pontevedra), e incluso el enmascarado de Tracia en Grecia. (Figs. 13-14).

(36) Antonio Aragón Subero. **DANZAS, RONDAS Y MÚSICA POPULAR DE GUADALAJARA**. Dip. Provincial de Guadalajara. 1973.

(37) Julio Caro Baroja. **EL CARNAVAL**. Ed. Taurus. Madrid 1984.

(38) J. María Domínguez Moreno. **LA CENCERRADA EN EL PARTIDO DE GRANADILLA (Cáceres)**. Revista de Folklore, Valladolid 1985.

(39) Julio Caro Baroja. **EL CARNAVAL**. Op. cit.



fig. n.º 13 Máscara Gallega.
Dibujo Julio Caro Baroja.

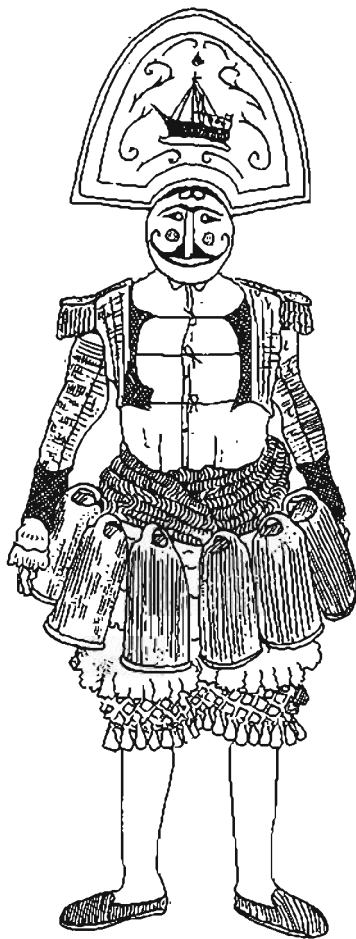


fig. n.º 14 "Guirrio" de Pola de Siero (Asturias).
Dibujo Julio Caro Baroja.

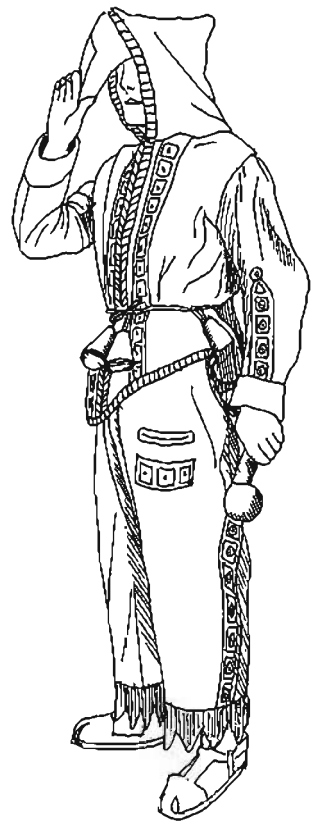


fig. n.º 16 La Botarga. Hita (Guadalajara).
Dibujo Paulino Ruano.



fig. n.º 17 Botarga de Retiendas. (Guadalajara).
Dibujo Julio Caro Baroja.

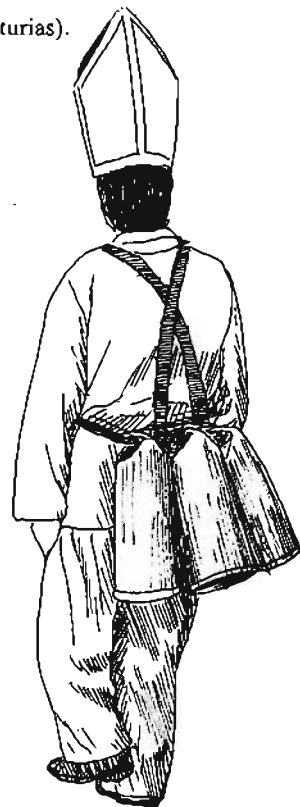


fig. n.º 18 Diablos de La Candelaria y San Blas
en Almonacid del Marquesado (Cuenca).
Dibujo Paulino Ruano.



fig. n.º 15 Ituren-Zubieta.
Fotografía Guadalupe
González-Hontoria.

En Ituren y Zubieta, pueblos del pirineo navarro cercanos a la frontera francesa, los mozos se disfrazan de ovejas con pieles que ajustan sobre faldas femeninas de encajes y colgando de la espalda grandes cencerros. (Fig. n.º 15). El ruido rítmico que producen las esquilas al ir saltando en el camino que media entre los dos pueblos, pudiera interpretarse como un intento de producir el despertar de la naturaleza, ahuyentar las plagas de la tierra y favorecer el futuro de la sementera con esta acción revitalizadora. (40)

En Castro (Orense), se nos describe el atuendo del "Piliquero" como: careta, chaquetilla, faja, seis cencerros o "chocas" pantalón corto cubierto de encajes de algodón, medias largas de seda y un látigo. Define las "chocas" como cencerros de tamaño más grande, como los de los toros, pero con un sonido mucho más fino. Estas son de fabricación castellana, en concreto, son obra del artesano de Mora de Toledo, Aurelio Villarrubia a donde van a buscarlas con mucha antelación. Esta vinculación con Castilla es muy remota. (41)

En Castilla-La Mancha aparecen dos figuras importantísimas dentro de su tradición carnavalesca y festiva más arraigada: las Botargas y los Diablos. Su indumentaria siempre va acompañada de los cencerros y esquilas, y se proveen también de Mora de Toledo y de Almansa.

Según Antonio Aragonés, las Botargas danzan al ritmo de los cencerros que llevan a la cintura y es del mal agüero que se apague su destemplado sonar. Las Botargas son la conjunción de ancestrales danzas agrícolas individualizadas o colectivas, en las que el danzarín, hechicero o brujo, ejecuta distintas figuras que van desde la convulsión del cuerpo a la danza cantada o hablada. "Seguramente la Botarga, que fue un bailarín de conjunto, es el único resto de una danza colectiva perdida por múltiples razones, de cuyo naufragio pagano sólo pudo salvarse este personaje adaptado posteriormente a nuevas creencias religiosas y sociales". (Fig. n.º 16) (42)

La primitiva Botarga, bailaba al son de sus cencerros, para conmemorar cualquier acontecimiento: nacimiento, circuncisión, iniciación sexual, matrimonio, fecundación, enfermedad, muerte, divinidades, cosechas, etc. De la cultura totémica han conservado la máscara y el poder mágico que le comunica su propia simbología. El cristianismo, adapta y adopta casi todo el costumbrismo pagano, en orden a ritos de fe, de sexo, etc. Los ha modificado y los ha mantenido. Desde este momento, las Botargas suelen representar el mal personificado, al demonio y a todo lo negativo.

Hoy es un hombre vestido con llamativo traje de colores, con atributos y dibujos demoníacos, careta y cencerros pendientes de la cintura o del pecho, que actúa solo o con grupos de danzas especialmente en carnavales y cuyo cometido principal es el bufonesco o la petición de donativos.

En Retiendas (Guadalajara), durante el día de fiesta mayor aparece la Botarga. Va vestida de bayeta roja y amarilla en trozos alternados. La careta que le tapa la cara es monstruosa y cubre su cabeza con un capuchón; muchas orejas simuladas, en forma de cilindros, le cuelgan a los lados de ella. A la espalda, carga con una especie de saco donde lleva ceniza, paja casi pulverizada y pelusa en espadañas. En la cintura, con una fuerte correa, sostiene varios cencerros y zumbas de vacas y carneros. Empuña con la mano izquierda gran cachiporra, y con la derecha maneja una enorme castañuela. (Fig. n.º 17) (43)

(40) Guadalupe González-Hontoria y Allendesalazar y otros. **EL ANIMAL COMO PROTAGONISTA EN LOS CARNAVALES ESPAÑOLES**. Narria. Universidad Autónoma de Madrid 1983.

(41) Antonio Díez Añel. **CARNAVAL DE CASTRO Y LAZA (Orense)**. Revista de Folklore. Valladolid 1985.

(42) Antonio Aragonés Subero (Op. cit.).

(43) Julio Caro Baroja. **EL CARNAVAL**. (Op. cit.).

Otras Botargas de Majaelayo (Guadalajara), describen su vestimenta con porras o cachiporras, cuernos con sopas de harina de salvado, cencerros y campanillas o cascabeles, y uso de máscara. Su significado es de fertilidad, cristianizado posteriormente. (44)

En Almonacid del Marquesado (Cuenca), grupos de mozos constituyen la endiablada. Estos "diablos" visten estrafalaria indumentaria a base de blusa y pantalón de tela floreada en colores vivos. A la cintura llevan colgando dos o tres cencerros de gran tamaño que hacen sonar al andar, produciendo un estruendoso ruido. En la cabeza un gorro de flores el día de la Candelaria o una mitra el día de San Blas, y en la mano un palo o "cachiporra". (Fig. nº 18). (45)

Los diablos de El Hito (Cuenca), sólo se diferencian de éstos en el gorro que usan y en que aparecen en la festividad de la Virgen de la Encarnación.

En San Pablo de los Montes (Toledo), en la llamada "fiesta de la vaca", cuadrillas de chiquillos emulando a sus mayores, se disfrazan de personajes y animales relacionados con el mundo ganadero, recorriendo el pueblo sonando sus cencerros. (46)

8.— LA RUTA DE LOS CENCERROS

Los cencerros almanseños están presentes en buena parte de la geografía española. Principalmente se venden en Cataluña, Madrid, Extremadura, Andalucía, Navarra y, por supuesto, en La Mancha.

Personalmente, me resultó llamativo el hecho de que en una reciente visita al rastro madrileño, pudiese comprobar que más del 75% de los cencerros que allí se vendían eran de Almansa.

Los de Mora de Toledo viajan fundamentalmente a Andalucía y Extremadura, aunque ocasionalmente se venden para las manifestaciones populares de Almonacid del Marquesado, antes descritas, y en Castro (Orense).

Los de Valverde del Camino a Andalucía en general, particularmente en Mijas (Málaga) con el fin principal de la decoración. También a Extremadura, Cantabria, País Vasco, Navarra, Galicia y Cataluña. Acuden personalmente a las ferias ganaderas de Niebla y Gibraleón en Huelva y Zafra en Badajoz.

En las ferias de Villoslada, Anguiano, Nájera, Estella, etc. se suelen comercializar los de Santurde de Rioja, quizá los menos viajeros.

9.— EL CENCERRO EN LA LITERATURA POPULAR

9.1— EL REFRANERO

En un simple ojeo sobre la fabulosa obra de Luis Martínez Kleiser, acerca del refranero ideológico español, he encontrado una pequeña muestra que viene a ilustrar una vez más el ingenio popular incluso en cuanto a los instrumentos más desapercibidos que nos rodean, aunque no por ello menos importantes. (47) (Las alusiones a campanas, pueden ser tomadas en cuanto a campana como denominación o variante de cencerro —campano-a—, no necesariamente como campana de bronce).

—*Ni camino sin atajo, ni campana sin badajo.*

—*Ni adobo sin ajo, ni campana sin badajo, ni viudita sin majo.*

—*Cada campanada da su badajada.*

—*Campana cascada, mal suena tocada.*

—*Campana cascada, mejor hacer no tocada.*

(44) José Ramón López de los Mozos. **DOS BOTARGAS DEL CICLO INVERNAL DE MAJAELEYO (GU)**. Revista de Folklore. Valladolid. 1984.

(45) Consolación González Casarrubios. **FIESTAS POPULARES EN CASTILLA—LA MANCHA**. Junta de Com. Cast-Mancha. Ciudad Real. 1985.

(46) *Ibidem*.

(47) Luis Martínez Kleiser. **REFRANERO GENERAL IDEOLOGICO ESPAÑOL**. Ed. Hernando. Madrid 1978.

- Lo hueco suena más que lo lleno.
- El buey sin cencerro, piérdese presto.
- Buey sin campano, piérdese priado. (presto).
- Si el pastor se duerme, la ovejilla se pierde.
- Al buey viejo, se le debe el cencerro.
- A buey viejo, cencerro nuevo.
- Donde hay campanas hay badajos, cada una tiene uno debajo.
- La vaca cencerrera, lleva la delantera.
- Al buey viejo ¿para qué cencerro?; para que por él se halle el nuevo.

9.2- ADIVINANZAS.

Numerosas civilizaciones, la védica, la semítica, la helénica, y con finalidades diferentes, han utilizado los enigmas o los han creado en abundancia. El misterio encerrado en las preguntas rituales, así como la posibilidad de derrotar a otra persona mediante un hábil juego de palabras, atrajeron desde hace siglos el interés de dioses y seres humanos. (48).

— *Allá arriba en aquel alto
hay un hombre sin camisa
que por delante y por detrás
se le ve la longaniza.* (49). (el badajo).

— *Tamaño como un pepino
y da voces por el camino.* (50). (el cencerro).

— *Una vieja con un diente
que alborota a toda la gente.* (51). (la campana).

— *Va al monte y no come;
va al río y no bebe
y con el cántico, se mantiene.* (52). (el cencerro).

9.3- CANCIONES DE TRABAJO.

Las canciones de trabajo son el trabajo mismo. Sirven de sedante o excitante según momentos, y acompañan las horas de labor. Existe un denominador común en todas ellas: el ritmo. Pausado en unas, rápido en otras, lento en las más. El ritmo sigue al trabajo. Cada quehacer, requiere pausas y silencios particulares. (53).

Sobre el carretero.

— *Camino de Avilés
un carretero cantaba
al son de los esquilonos
que su pareja llevaba.* (54).

De laboreo.

— *Lo que priva en este mundo
es una yunta castaña
y unas campanillas gordas
en una larga besana.* (55).

— *¡Arrel mula garbosa
campanillera,
a la hija del amo,
quien la coglera.* (56).

(48) Joaquín Díaz González y Modesto Martín Cebrián. **ADIVINANZAS DE CASTILLA Y LEÓN.** Castilla Ed. Valladolid. 1984.

(49) *Ibíd.*

(50) Bonifacio Gil. **CANCIONERO INFANTIL.** Taurus Ed. Madrid 1981.

(51) *Ibíd.*

(52) *Ibíd.*

(53) Joaquín Díaz González. **PALABRAS OCULTAS EN LA CANCIÓN FOLCLÓRICA.** Taurus. Madrid 1971.

(54) *Ibíd.*

(55) Pedro Echevarría Bravo. **CANCIONERO MUSICAL MANCHEGO.** C.S.I.C. Madrid 1951.

(56) Pedro Echevarría Bravo. *Op. Cit.*

Canción de ir al molino.
(Recogida por Angel Carril
en Escorial de la Sierra (SA).

— *Y esquilones de plata
van repicando
y mi novia en la aldea
me está esperando.*

— *Esquilones de plata,
bueyes salinos,
y los mozos contentos
van al molino. (57).*

De acarreo.

— *Esta noche ha llovido
mañana hay barro;
cuatro pares de mulas
tiene mi carro.
Cuatro pares de mulas,
cuatro esquilones,
cuatro mozos con ellas
como leones. (58).*

9.4- PULLAS.

*Allá te va la pulla
detrás de un cangilón (cántaro de noria)
cuando vayas a mear
se te caiga el esquilón. (59).*

— *Dos mil cuatrocientos suegras
iban juntas al infierno
la mía era la primera
la que tocaba el cencerro.*

— *En Langayo, los dormilones
les quitaron las campanas
luego tocaban a misa
con un cencerro y una grana.*

— *En Fuentemizarra
tocaban a misa con una "changarra"
y el Valdevamés, con un almirez.*

9.5- ROMANCERO

El romance de la Loba y el Pastor o Romance de la loba parda, es citado por D. Ramón Menéndez Pidal, como nacido entre los zagales de Extremadura (60). Los pastores transhumantes lo propagaron por ambas Castillas y por León; es desconocido sin embargo en Asturias, Aragón, Cataluña y Andalucía, lo cual quiere decir que las tierras que no reciben sus ganados de Extremadura, tampoco recibieron esta composición pastoril. Lo cita generalmente acompañado del rabel, instrumento pastoril por excelencia.

En Albacete, existen versiones en Villarrobledo, El Bonillo, Alcaraz, Chinchilla, Casas de Lázaro, Pozohondo, Las Anorias, Cenizate y El Salobre (61).

En una versión recopilada por Pedro Echevarría Bravo, observamos una interesante mención a los cencerros, por lo que considero útil transcribir el texto íntegro para que se comprenda su significado.

*Estando un pobre pastor
calzándose sus albarcas,
vido venir siete lobos, sí, sí,
por una oscura cañada y ¡olé!
venían echando suertes
cuál entrara en la majada
y le ha venido a tocar, sí, sí,
a la loba pelicana, y ¡olé!
que tenía los colmillos, sí, sí,
como puntas de navajas y ¡olé!
Tres güeltas dio al redil
y no pudo sacar nada;
a la otra media que dio, sí, sí,
sacó una cordera blanca y ¡olé!
hija de la oveja negra*

*nieta de la oveja cana
que la querían sus amos, sí, sí,
para el domingo de Pascua y ¡olé!
¡Arriba!, cachorros míos
¡arriba!, perros de fama
si me traís la cordera, sí, sí,
la pella tendréis por cama y ¡olé!
si no me la traéis, sí, sí,
"sos" daré con la cayada.
Anduvieron siete leguas
por montes y barbechadas
y al pasar un arroyuelo, sí, sí,
la agarraron de una pata y ¡olé!
Ahí tenéis la corderilla
viva y sana como estaba.*

*Yo no quiero la cordera, sí, sí,
de tus dientes maltratada y ¡olé!
lo que quiero es tu pellica
para hacer una zamarra
la cabeza "pa" un farol, sí, sí,
para alumbrar toda España y ¡olé!
Los dientes "pa" mi agüelo
que está malito en la cama,
los huesos para BADAJOS, sí, sí,
para CENCERROS de cabra y ¡olé!
las patas para banquetas,
"pa" sentar la mayorala
tu rabo "pa" cosedera, sí, sí,
para coser mi zamarra y ¡olé! (62).*

(57) Ramón García Mateos. **LOS CANTOS DE TRABAJO EN LA LITERATURA POPULAR**. Rev. de Folklore, Valladolid 1952.

(58) Bonifacio Gil. **CANCIONERO DEL CAMPO**. Taurus Ed. Madrid 1982.

(59) Luis Domingo Delgado. **LAS PULLAS**. En Segovia. Rev. de Folklore, Valladolid 1986.

(60) Ramón Menéndez Pidal. **FLOR NUEVA DE ROMANCES VIEJOS**. Espasa Calpe. Madrid, 1969.

(61) Francisco Mendoza Díaz-Maroto. **AL-BASIT n° 7 pág. 183**. Albacete 1980.

(62) Pedro Echevarría Bravo. Op. Cit.

9.6- VARIOS

Antonio Aragonés, recoge en la Prov. de Guadalajara unos curiosos "Mandamientos del Pastor" cuyo cuarto precepto dice: "Guardar ganado sin falta, de perro, cencerro y sal". (63).

De una canción escuchada a Joaquín Díaz, entresaco la siguiente estrofa:

*—El campanu de la vaca
de mi abuelo que esté en gloria
traigo colgau al pescuezu
pa recordar la memoria.*

Como podemos ver son constantes las referencias en canciones, coplas y en general en cualquier manifestación de la literatura popular, en las que aparecen los cencerros o sus variantes regionales, principalmente en zonas de transhumancia y de importancia ganadera.

De la lírica popular asturiana e incluida por Bonifacio Gil en su Cancionero del Campo, es la siguiente:

*—Las tus cabras Xuán,
al monte arriba van
y la tu cabra negra, morena,
va la delantera.
Cencerrín de plata,
collarín de seda,
y en el lado derecho, morena,
lleva una letra,
que no hay escribano
que sepa leerla
si no era uno, morena,
que era Xuán de Quella.*

*—Yo tengo una zambomba
y un zambombarro,
y una vaca parida
con un "changarro". (Copla de Solana de Béjar. Avila)*

*—Todas las vecinas
fueron al entierro
y la tía María
tocaba el cencerro.
Que tururururu. (Salamanca)*

*—Oiga usted, y venga usted acá,
la de las medias de lana;
tengo unos campanillitos
para rondar a mi dama. (Prov. de Burgos). (64).*

10- VOCABULARIO

Para conformar este pequeño vocabulario de los distintos nombres y acepciones que tienen los cencerros, según sus clases, tamaños, formas y zonas de utilización, he recurrido a varios diccionarios y enciclopedias, y en otros al saber popular, que en algunos casos podrá servir, cuando menos, para clarar esta terminología compleja. Al menos es ésta mi intención. (65), (66), (67), (68), (69).

—ARRANCADERA

Esquila grande que llevan los mansos, y sirve, entre otras cosas, para levantar y guiar el ganado.

—ARRIERA

Clase de cencerro que se usa para ganado, cuyo badajo casi siempre está hecho de la madera de la raíz de la retama.

—CAMPANILLA—O

En Alava, cencerro de cobre o bronce en forma de campana.

—CAMPANO

Cencerro, esquila para ganado.

—CENCERRA

Cencerro.

(63) Antonio Aragonés Subero. (Op. cit.).

(64) Bonifacio Gil. **CANCIONERO DEL CAMPO**. (Op.cit.).

(65) José S. Serna. **COMO HABLA LA MANCHA**. Albacete. 1974.

(66) Teudiselo Chacón Berruga. (Op. cit.).

(67) Julio Casares. **DICCIONARIO IDEOLOGICO DE LA LENGUA ESPAÑOLA**. Ed. Gustavo Gili. Barcelona. 1983.

(68) Ramón García Pelayo Gross y otros. **DICCIONARIO PEO. LAROUSSE**. Edi. Larousse. Barcelona. 1986.

(69) **GRAN ENCICLOPEDIA ILUSTRADA**. Edit. DANAÉ. Barcelona. 1981.

- CENCERRADA
Ruido que se hace con cencerros y otras cosas para dar broma a los viudos las primeras noches de sus nuevas bodas.
- CENCERREAR
Tocar insistentemente el cencerro.
- CENCERREO
Acción y efecto de cencerrear.
- CENCERRILLA
Cencerro pequeño, cuyo badajo es de metal, no de madera.
- CENCERRILLAS
En Alava, colleras con campanillas o cencerros para las caballerías.
- CENCERRO
Campana pequeña y cilíndrica, generalmente tosca, hecha con chapa de hierro o de cobre. Se usa para el ganado y suele atarse al pescuezo de las reses.
- CENCERRO
Del vascuence, cincerria. R.A.E. enmendado, de la onomatopeya cinz.
- CHANGARRA
Cencerro. Denominación en Salamanca.
- CHANGARRILLA
Cencerrillo pequeño
- CHOCA
Cencerro de tamaño más grande, como los de los toros, pero con un sonido más fino. Usado en Castro. (Orense).
- ESQUILA
Cencerro pequeño, fundido y en forma de campana. Del alemán Shellen, sonar.
- ESQUILADA
Cencerrada. En Aragón, burla que se hace tocando esquilas.
- ESQUILAR
Tocar la esquila, cencerro o campanilla.
- GANGARRO
En el Carrasco, cencerro pequeño. De la onomatopeya gang. Campana de chapa de hierro, que se usa para el ganado, atándola al pescuezo de las reses. Suele utilizarse para el ganado cabrío, a diferencia del cencerro, más grande, para el vacuno. (Admits. por la R.A.E. changarro, sin localización y changarra como propio de Salamanca. Ambos sinónimos de cencerro.
- PICOTE
Cencerrillo más pequeño que la esquila, cuyo badajo es de metal, no de madera. Cencerro pequeño a diferencia del grande o zumbón.
- ZUMBAS
Cencerro que se pone a la guía o cabestro; por lo regular, se le echa un sobrecerco a la boca para que suene más.
- A CENCERROS TAPADOS
Modo adv. Rellenando con hierbas u otras cosas, para que no suenen los cencerros de las reses, por lo común cuando entran a comer sementeras o pastos del ganado de otro dueño.

Consultado un pastor que cuidaba pacientemente su rebaño en el término de Almansa, aún me aportó algunas curiosas denominaciones. "Chaperos" (por su forma achatada), "Bosquitrechos" (por boquiestrechos), "Aragozanos" (por zaragozanos o aragoneses); "Almanseños" (sin duda generalizando por su procedencia) y "Picotes" (generalizados a todos los demás tipos y formas).

Para finalizar, quiero agradecer su colaboración a cuantos me han aportado algún dato, ayuda y estímulo. Fundamentalmente a los MAESTROS CENCERREROS. Francisco C. Milán Sánchez y Miguel Sánchez López. A Rafael Piqueras, Tomás Ortiz, Cecilio Sánchez, Paulino Ruano, Miguel J. Pereda Hernández, Antonio Molina, a los hermanos Bermejo de Valverde del Camino y a Aurelio Villarrubia de Mora de Toledo, a Luis Vicente Elías y al pastor anónimo que me enseñó a conocer el uso de los cencerros.

Quiero dedicar mi trabajo a GENICO, por su estímulo y paciencia en mi labor.

INDICE.

- 1.- INTRODUCCION.
- 2.- ORIGEN.
 - 2.1. LA MESTA.
 - 2.2. LA IMPORTANCIA GANADERA DE ALMANSA.
- 3.- NOTICIAS SOBRE CENCERREROS EN ALMANSA.
- 4.- OTROS CENCERREROS EN ESPAÑA.
- 5.- PROCESO DE FABRICACION.
 - 5.1. MATERIALES.
 - 5.2. UTILES Y HERRAMIENTAS.
 - 5.3. PREPARADO Y MOLDEADO.
 - 5.4. FUNDICION Y SU PREPARACION.
 - 5.5. REFINADO.
 - 5.6. AFINADO.
 - 5.7. MARCADO.
 - 5.8. BADAJOS.
- 6.- TIPOLOGIA.
- 7.- FUNCION UTILITARIA.
 - 7.1. EN LA GANADERIA.
 - 7.2. LAS CENCERRADAS.
 - 7.3. EL CENCERRO COMO ELEMENTO IMPRESCINDIBLE EN LA VESTIMENTA DE CIERTOS FESTEJOS.
- 8.- LA RUTA DE LOS CENCERROS.
- 9.- EN CENCERRO EN LA LITERATURA POPULAR.
 - 9.1. REFRANERO.
 - 9.2. ADIVINANZAS.
 - 9.3. CANCIONES DE TRABAJO.
 - 9.4. PULLAS.
 - 9.5. ROMANCERO.
 - 9.6. VARIOS.
- 10.- VOCABULARIO.

TITULOS PUBLICADOS

- N.º 1.- *«La construcción de la Presa del Pantano y el desvío de la Rambla de las Hoyuelas»* por M. J. Pereda Hernández.
- N.º 2.- *«Las inundaciones en Almansa. Un fenómeno repetido a lo largo de la Historia (1.586-1.986)»* por Rafael Piqueras García y Jesús Gómez Cortés.
- N.º 3.- *«La romanización en Almansa. Bases para su estudio»*, por Gabino Ponce Herrero y José Luis Simón García.
- N.º 4.- *«Fiestas y justa poética a la Canonización de San Pascual Bailón Almansa, 1.691»*, por Avelina García Colmenero.
- N.º 5.- *«Almansa en los siglos XVI y XVII. Contribución al estudio de los Moriscos en el interior peninsular»*, por Gabino Ponce Herrero.

TITULOS DE PROXIMA APARICION

- *«1.976-1986: Almansa en la década de la transición»*
por Juan-Luis Hernández Piqueras.
- *«El primer proyecto arquitectónico para la edificación de la Iglesia de la Asunción»*
por M. J. Pereda Hernández.



**Subvencionada por la Junta de
Comunidades de Castilla - La Mancha**